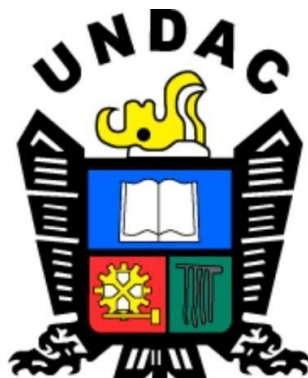


UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN

ESCUELA DE POSGRADO



T E S I S

Conexión entre el entorno familiar y el hábito de la lectura en los estudiantes del segundo grado de dos instituciones públicas en pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo – 2024

Para optar el grado académico de Maestro en:

Docencia en el Nivel Superior

Autor:

Bach. José Luis CÓNDR CHACÓN

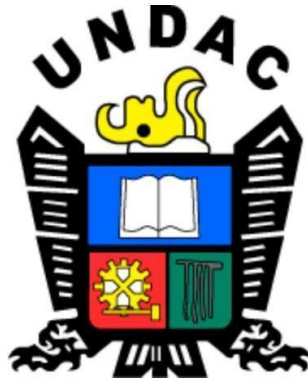
Asesor:

Dr. Werner Isaac SURICHAQUI HIDALGO

Cerro de Pasco – Perú – 2025

UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN

ESCUELA DE POSGRADO



T E S I S

Conexión entre el entorno familiar y el hábito de la lectura en los estudiantes del segundo grado de dos instituciones públicas en pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo – 2024

Sustentada y aprobada entre los miembros del jurado:

Dr. Armando Isaias CARHUACHIN MARCELO

PRESIDENTE

Mag. Litman Pablo PAREDES HUERTA

MIEMBRO

Mag. David Wilson OSORIO ESPINOZA

MIEMBRO



Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión
Escuela de Posgrado
Unidad de Investigación

INFORME DE ORIGINALIDAD N° 234-2025- DI-EPG-UNDAC

La Unidad de Investigación de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, ha realizado el análisis con exclusiones en el Software Turnitin Similarity, que a continuación se detalla:

Presentado por:
José Luis CÓNDOR CHACÓN

Escuela de Posgrado:
MAESTRIA EN DOCENCIA EN EL NIVEL SUPERIOR

Tipo de trabajo:
TESIS

TÍTULO DEL TRABAJO:
“CONEXIÓN ENTRE EL ENTORNO FAMILIAR Y EL HÁBITO DE LA LECTURA EN LOS ESTUDIANTES DEL SEGUNDO GRADO DE DOS INSTITUCIONES PÚBLICAS EN PASCO: INSTITUCIÓN EDUCATIVA CIPRIANO PROAÑO E INSTITUCIÓN EDUCATIVA CÉSAR VALLEJO – 2024”

ASESOR (A): Dr. Werner Isaac SURICHAQUI HIDALGO

Índice de Similitud:
4%

Calificativo
APROBADO

Se adjunta al presente el informe y el reporte de evaluación del software similitud.

Cerro de Pasco, 12 de diciembre del 2025



DOCUMENTO FIRMADO DIGITALMENTE
Dr. Jheysen Luis BALDEON DIEGO
DIRECTOR

DEDICATORIA

A Dios por darme fuerzas en todo este proceso.

A mis familiares por estar siempre apoyándome en todo momento.

A cada uno de mis docentes que me estuvieron apoyando y compartiendo sus conocimientos experiencias para yo poder reforzar mi formación profesional.

José

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Daniel Alcides Carrión, mi alma mater, por haberme brindado la oportunidad de acceder a los conocimientos y experiencias de cada uno de los docentes de la institución.

A los directores de las instituciones educativas por darme acceso a las Instituciones Educativas Públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño” y N°34047 “César Vallejo”, y así poder llevar a cabo esta investigación y poder aplicar los instrumentos de recolección de datos.

A cada uno de mis colegas que estuvieron apoyándome y aconsejándome en todo momento hasta el momento de mi sustentación.

Finalmente, a mi madre que fue mi principal motivo de poder lograr cada una de mis metas establecidas y la que me impulso a no rendirme en esta nueva etapa académica.

RESUMEN

El objetivo principal de la presente investigación fue determinar la conexión entre el entorno familiar y el hábito de lectura en los estudiantes del segundo grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo -2024. Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básico y nivel descriptivo–correlacional, con una muestra conformada por 168 estudiantes, cuyos padres respondieron un cuestionario validado por juicio de expertos. El análisis de datos se realizó mediante la prueba de correlación Rho de Spearman, obteniéndose un coeficiente de $\rho = 0.452$ y un nivel de significancia bilateral $p = 0.000 < 0.05$, lo que permitió aceptar la hipótesis alterna y concluir que el ambiente familiar influye positiva y significativamente en la formación del hábito lector. Los resultados evidencian que la mayoría de los estudiantes leen principalmente por exigencias académicas y no por iniciativa propia, debido a que en el hogar no existen prácticas lectoras consolidadas que los motiven a desarrollar este hábito de manera autónoma y constante.

Palabras claves: hábito de lectura, ambiente familiar, influencia, estudiantes de primaria.

ABSTRACT

The main objective of this research was to determine the influence of the family environment on the formation of reading habits in second grade students at I.E. No. 35001 “Cipriano Proaño” and I.E. No. 34047 “César Vallejo”. This study was developed under a quantitative approach, of a basic type and descriptive-correlational level, with a sample made up of 168 students, whose parents answered a questionnaire validated by expert judgment. Data analysis was performed using Spearman's Rho correlation test, obtaining a coefficient of $\rho = 0.452$ and a bilateral significance level of $p = 0.000 < 0.05$, which allowed us to accept the alternative hypothesis and conclude that the family environment positively and significantly influences the formation of reading habits. The results show that most students read primarily due to academic demands and not on their own initiative, because there are no established reading practices at home that motivate them to develop this habit independently and consistently.

Keywords: reading habits, family environment, influence, elementary school students.

INTRODUCCIÓN

La promoción del hábito de lectura en los estudiantes desde los inicios de su formación constituye la base para lograr que se conviertan en amantes de la lectura críticos en el futuro. La lectura no solo fortalece las habilidades comunicativas, sino además amplía el horizonte cultural, desarrolla la imaginación y potencia el pensamiento analítico. Por esta razón, resulta fundamental que en los ámbitos familiar y educativo se establezcan estrategias y prácticas que despierten el interés de los estudiantes hacia la lectura, de forma especial cuando se trata de los primeros años de formación de los estudiantes, etapa decisiva en la consolidación de este hábito.

Este trabajo se desarrolló en dos escuelas de educación primaria, específicamente en el segundo grado, con el objetivo de analizar la conexión entre el entorno en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024. Este estudio respondió a la necesidad de comprender hasta qué punto los factores familiares —como el acompañamiento en la lectura, la disponibilidad de materiales, el tiempo dedicado y la motivación que brindan los padres a sus hijos inciden en el desarrollo del hábito de lectura en los estudiantes.

Conscientes de la importancia de este tema para el ámbito educativo y social, la investigación ha sido estructurada en cuatro capítulos, donde en el capítulo I se expuso la situación problemática, los problemas, los objetivos, la justificación y los alcances del estudio. En el capítulo II se presentó el marco teórico detallado en los antecedentes nacionales e internacionales, los fundamentos teóricos y científicos, las definiciones conceptuales relevantes, la hipótesis general y específicas, y la operacionalización de variables. En el capítulo III se describió el tipo, nivel, método, diseño de investigación, la población y la muestra de estudio, así como las técnicas e instrumentos empleados para la recolección de datos. Asimismo, se explican los procedimientos de validación y confiabilidad aplicados al

instrumento.

Finalmente, en el capítulo IV se evidenciaron los resultados y la discusión, donde se incluyó el análisis estadístico, la interpretación de los datos y la contrastación de hipótesis. También se desarrolló la discusión de los hallazgos en relación con estudios previos, lo que permitió generar conclusiones y recomendaciones útiles para la práctica educativa y familiar, se incorporó las fuentes de información, anexos, matriz de consistencia, cuestionarios y fichas de validación por expertos.

De este modo, la investigación se centró en el aporte del conocimiento relevante sobre la relación entre el ambiente familiar y el hábito de lectura, lo cual contribuye a la reflexión y a la creación de estrategias de enseñanza que fortalezcan la formación integral de los estudiantes pasqueños.

El autor.

INDICE

Página

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN

INDICE

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Identificación y determinación del problema	1
1.2. Delimitación de la investigación	3
1.3. Formulación del problema.....	4
1.3.1. Problema general	4
1.3.2. Problemas específicos.....	4
1.4. Formulación de objetivos	5
1.4.1. Objetivo general	5
1.4.2. Objetivos específicos	5
1.5. Justificación de la investigación.....	5
1.6. Limitaciones de la investigación	7

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio	9
2.1.1. Antecedentes Internacionales	9
2.1.2. A nivel nacional.....	11

2.2.	Bases teóricas - científicas.....	15
2.2.1.	Ambiente Familiar	15
2.2.2.	Hábitos de estudio	24
2.3.	Definición de términos básicos	32
2.4.	Formulación de hipótesis.....	36
2.4.1	Hipótesis general	36
2.4.2	Hipótesis Específicas	36
2.5.	Identificación de variables.....	36
2.5.1	Variable Independiente (V.I.).....	36
2.5.2	Variable Dependiente (V.D.).....	37
2.6.	Definición operacional de variables e indicadores	37

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

3.1.	Tipo de Investigación	38
3.2.	Nivel de investigación	39
3.3.	Método de investigación.....	39
3.4.	Diseño de investigación.....	40
3.5.	Población y muestra	41
3.5.1.	Población	41
3.5.2.	Muestra	42
3.6.	Técnicas e instrumentos de recolección de datos	43
3.6.1.	Técnicas	43
3.6.2.	Instrumentos	44
3.7.	Selección, validación y confiabilidad de los instrumentos de investigación.....	45
3.7.1.	Validación.....	45

3.7.2. Confiabilidad	45
3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	46
3.9. Tratamiento estadístico.....	47
3.10. Orientación ética, filosófica y epistémica	49

CAPITULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Descripción del trabajo de campo	51
4.2. Presentación, análisis e interpretación de resultados.....	52
4.2.1. Variable Ambiente Familia	52
4.2.2. Variable hábito de lectura.....	57
4.3. Pruebas de Hipótesis.....	63
4.3.1. Contraste de la Hipótesis General de Investigación	63
4.3.2. Contraste de la hipótesis específica 1	64
4.3.3. Contraste de la hipótesis específica 2	64
4.4. Discusión de Resultados.....	65

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

	Página.
Tabla 1 Operacionalización de variables	37
Tabla 2 Población.....	42
Tabla 3 Muestra	43
Tabla 4 Validación por juicio de expertos	45
Tabla 5 Práctica de la lectura	52
Tabla 6 Establecer tiempo de lectura	53
Tabla 7 Importancia por la lectura	54
Tabla 8 Tener recursos necesarios	55
Tabla 9 Demostrar afectividad.....	56
Tabla 10 Percepción del gusto por la lectura de los estudiantes.....	57
Tabla 11 Frecuencia de la lectura	58
Tabla 12 Nivel de comprensión de la lectura.....	59
Tabla 13 Lectura por entretenimiento	60
Tabla 14 Leer para informarse	61
Tabla 15 Estrategia para estimular la lectura	62
Tabla 16 Rho de Spearman	63
Tabla 17 Rho de Spearman	64
Tabla 18 Rho de Spearman	64

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página.
Figura 1 Práctica de la lectura.....	52
Figura 2 Establecer tiempo de Lectura	53
Figura 3 Importancia por la lectura.....	54
Figura 4 Tener recursos educativos	55
Figura 5 Demostrar afectividad	56
Figura 6 Percepción del gusto por la lectura de los estudiantes	57
Figura 7 Frecuencia de la lectura.....	58
Figura 8 Nivel de comprensión lectora.....	59
Figura 9 Lectura por entretenimiento	60
Figura 10 <i>Leer para informarse</i>	61
Figura 11 Estrategia para estimular la lectura	62

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Identificación y determinación del problema

El ambiente familiar debe ser entendido como aquel lugar donde se establecen relaciones entre todas las personas que conforman el núcleo familiar, por ello los padres que disfrutan de la lectura son modelos para sus hijos, al observar el hábito en los padres se interesa en iniciar la lectura a muy temprana edad. Por lo tanto, los padres deberían intentar facilitar a sus hijos las herramientas que hagan que estén familiarizados con lo que leen y que les permitan interpretar con éxito las palabras impresas. Sin embargo, esto es algo que se enseña en las escuelas, pero los padres pueden aportar su granito de arena leyendo a sus hijos y con ellos, es así que la motivación es un elemento clave en el proceso de la lectura tanto en el hogar como en la escuela.

El interés por este tema surgía porque la sociedad demostró que el conocimiento y la información fueron generados por los ciudadanos del siglo XXI, quienes se convirtieron en los principales actores de transformaciones caracterizadas por la generación, el uso y la difusión de la información. En este contexto cambiante, la lectura se constituía en la herramienta fundamental de acceso a la sociedad del conocimiento,

ya que a través de ella se adquirían, comprendían, consolidaban, analizaban, sintetizaban, aplicaban y reconstruían los saberes de la humanidad.

La familia se consideraba el núcleo esencial de la sociedad, debido a que era la encargada de ofrecer los estímulos necesarios para el adecuado desarrollo de los hijos. Los padres cumplían un papel trascendental en la vida de los niños, estando en la obligación de garantizar su desarrollo integral. Parte de esta responsabilidad incluía la preparación escolar, la cual en sus primeros años requería del acompañamiento, apoyo y estimulación por parte de los padres para potenciar las habilidades y destrezas de sus hijos.

Las instituciones educativas tienen una cuota de responsabilidad en este proceso cuyo propósito es la formación de los alumnos en todos los niveles, promoviendo la lectura debido a que es una exigencia específica del diseño curricular en cada una de las materias y en cada nivel educativo.

La base de este proceso se encontraba en la adquisición de la lectura. Aunque era cierto que la escuela constituía el espacio formal donde se desarrollaba esta habilidad, recaía también en los padres la responsabilidad de reforzarla en casa. Sin embargo, en muchos casos los niños no recibían este acompañamiento, ya que los padres se limitaban a proporcionar únicamente materiales o recursos educativos, sin involucrarse de manera activa en la práctica lectora.

La ausencia de este apoyo se evidenciaba cuando los niños mostraban poco interés por leer, y en los casos en que lo hacían, presentaban limitaciones en la comprensión lectora y en la capacidad de análisis. Por ello, fomentar y consolidar el hábito lector desde la infancia representaba la base de la alfabetización en cualquier ámbito. En este sentido, el gusto por la lectura debía cultivarse desde el hogar, puesto que era en el grupo familiar donde se iniciaba este proceso a través de conversaciones

y del intercambio de ideas relacionadas con lo que pensaban y leían, lo que permitía ingresar al mundo de la alfabetización.

Se considera que el gusto por la lectura viene del hogar, por ello, el grupo familiar es el más idóneo para iniciar en este proceso al interactuar en conversaciones, con lo que piensan y con lo que leen entrando en el mundo de la alfabetización.

Por lo tanto, una estrategia idónea es compartir lecturas entre todos los miembros del grupo familiar, respetando las ideas y opiniones de cada uno, este método también permite adquirir en los niños la capacidad de análisis, dicha estrategia también se debe implementar en las instituciones educativas para crear en el alumno más independencia, capacidad crítica y pérdida del miedo escénico.

Esta problemática se viene presentando en casi todas las instituciones educativas del país, específicamente en las Instituciones Públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño”, y N°34047 “César Vallejo”, donde los docentes exponen que los alumnos tienen una capacidad deficiente en la lectura, se muestran desmotivados y se rehúsan a participar en las actividades que se relacionen con la lectura.

1.2. Delimitación de la investigación

Esta investigación se desarrolló en el ámbito educativo de la provincia de Pasco, específicamente en dos instituciones educativas públicas:

- I.E. N.º 35001 “Cipriano Proaño” ubicada en el distrito de Chaupimarca.
- I.E. N.º 34047 “César Vallejo” ubicada en el distrito de Yanacancha.

El estudio se centró en los estudiantes que cursan el 2.º grado de educación primaria durante el año académico 2024, cuya población infantil constituye una etapa clave en la consolidación de los hábitos iniciales de lectura. La elección de este nivel respondió a que en dicho grado los niños se encuentran en pleno proceso de afianzamiento de la lectoescritura, lo que permitió evaluar de manera más precisa la

influencia del ambiente familiar sobre la motivación y el desarrollo de sus hábitos lectores.

Asimismo, la investigación se enfocó en el análisis de la relación entre el ambiente familiar y el desarrollo del hábito de lectura, considerando factores como: acompañamiento de los padres, disponibilidad de materiales de lectura en el hogar, prácticas de lectura compartida y estímulos motivacionales.

En cuanto a los alcances temporales, la recolección de datos se realizó entre los meses de marzo y junio de 2024, coincidiendo con el primer semestre académico, lo que permitió recoger información relevante desde el inicio de las actividades escolares.

La investigación tuvo un alcance descriptivo–correlacional, pues se busca identificar y describir las características del hábito de lectura de los estudiantes y analizar la posible influencia que ejerce el ambiente familiar en dicho proceso.

Finalmente, se debe precisar que el estudio se circunscribió a la realidad de las dos instituciones seleccionadas, por lo que los resultados no se pueden generalizar a todas las escuelas del distrito o la región, sino que se aportó a la realización de un diagnóstico contextualizado que servirá como punto de referencia para futuras investigaciones y para la implementación de estrategias pedagógicas y familiares orientadas a fortalecer el hábito lector en la niñez.

1.3. Formulación del problema

1.3.1. Problema general

¿Cómo influye el entorno familiar en el hábito de lectura en los estudiantes del 2do grado de primaria en las Instituciones Educativas Públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño” y N°34047 “César Vallejo”-2024?

1.3.2. Problemas específicos

a. ¿Cómo influye el entorno familiar en la comprensión lectora de los

estudiantes del 2° grado de primaria en las Instituciones Educativas públicas de Pasco, N°35001 Cipriano Proaño y N°34047 “César Vallejo”-2024?

- b. ¿Cómo el entorno familiar influye en la motivación por la lectura de los estudiantes del 2° grado de primaria en las Instituciones Educativas públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño” y N°34047 “César Vallejo”- 2024?

1.4. Formulación de objetivos

1.4.1. Objetivo general

Determinar la influencia del ambiente familiar en la formación de los hábitos de lectura en los estudiantes del 2do grado de primaria en las Instituciones Públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño” y N°34047 “César Vallejo”-2024.

1.4.2. Objetivos específicos

- a. Determinar si el ambiente familiar influye en la comprensión lectora de los estudiantes del 2° grado de primaria en las Instituciones Educativas públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño” y N°34047 “César Vallejo”-2024.
- b. Determinar si el ambiente familiar influye en la motivación por la lectura de los estudiantes del 2° grado de primaria en las Instituciones Educativas públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño” y N°34047 “César Vallejo”-2024.

1.5. Justificación de la investigación

La presente investigación se justificó desde múltiples enfoques que sustentaron su relevancia teórica, práctica, metodológica y psicológica dentro del campo educativo.

Desde el enfoque teórico, el estudio adquirió gran valor al aportar evidencias sobre la relación existente entre el ambiente familiar y el desarrollo de los hábitos de lectura en la infancia, etapa en la que se establecen las bases del desarrollo cognitivo y lingüístico. Los resultados obtenidos contribuyeron a fortalecer el cuerpo de

conocimientos sobre los factores que influyen en la motivación lectora, la comprensión textual y el gusto por la lectura, elementos fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De este modo, la investigación respaldó la idea de que la lectura no solo constituye una herramienta de aprendizaje, sino también un medio esencial para el desarrollo integral del niño, favoreciendo su pensamiento crítico, la adquisición de nuevos saberes y el éxito académico y personal a lo largo de su vida escolar.

En cuanto a la justificación práctica, la investigación revistió gran importancia porque propuso alternativas que pudieron ser aplicadas tanto por los docentes como por los padres de familia para promover el hábito lector desde edades tempranas. Fomentar la lectura desde el hogar permitió que los niños se familiarizaran con el lenguaje escrito de manera natural, desarrollando la imaginación, la creatividad, la curiosidad intelectual y la autonomía en el aprendizaje. Además, la práctica constante de la lectura contribuyó al enriquecimiento del vocabulario, a la mejora de la comprensión lectora y a una mayor capacidad para comunicarse de manera oral y escrita. De esta manera, los resultados del estudio orientaron a las instituciones educativas y a las familias en la implementación de estrategias más efectivas para fortalecer el hábito lector, mejorando el rendimiento escolar y la formación humana de los estudiantes.

Desde el punto de vista metodológico, este estudio se justificó porque puso a disposición de la comunidad académica un conjunto de técnicas e instrumentos confiables y validados que pudieron servir de modelo para futuras investigaciones relacionadas con el hábito lector y su vínculo con factores familiares o escolares. La metodología empleada —basada en el enfoque cuantitativo, el diseño correlacional y el uso de instrumentos estructurados— aportó un marco de referencia útil para replicar o ampliar el estudio en otros contextos educativos, garantizando su aporte como fuente de consulta para investigaciones posteriores.

Por otro lado, desde la dimensión psicológica y formativa, la investigación cobró especial relevancia, ya que la lectura actuó como un medio de autoconocimiento y desarrollo emocional. Leer permitió al niño comprender su entorno, reflexionar sobre sus propias experiencias y construir una visión más amplia y empática del mundo. Además, el hábito lector fomentó la sensibilidad, la imaginación y los valores éticos, fortaleciendo la convivencia familiar y social. En este sentido, promover la lectura en la niñez no solo favoreció el rendimiento académico, sino que también contribuyó a la creación de ciudadanos críticos, solidarios y comprometidos con una sociedad más humana y justa.

1.6. Limitaciones de la investigación

Como todo proceso investigativo, el presente estudio presentó ciertas limitaciones que fue necesario reconocer para contextualizar adecuadamente sus alcances y resultados.

En primer lugar, el alcance geográfico y poblacional representó una restricción, ya que la investigación se desarrolló exclusivamente con estudiantes de segundo grado de primaria de dos instituciones educativas públicas específicas de la provincia de Pasco. Esta delimitación impidió generalizar plenamente los resultados a otras instituciones o regiones, dado que los contextos familiares y educativos pueden variar considerablemente.

En segundo lugar, se identificó la escasez de antecedentes investigativos locales sobre la influencia del ambiente familiar en el hábito lector en el nivel de educación primaria. La mayoría de los estudios revisados se enfocaban en niveles educativos superiores o en contextos urbanos distintos, lo que dificultó la comparación directa y la validación empírica de los hallazgos dentro del mismo entorno geográfico y sociocultural.

Otra limitación importante fue el tiempo disponible para la aplicación de los instrumentos, el cual restringió el seguimiento y la observación prolongada del comportamiento lector de los estudiantes. Este factor limitó la posibilidad de evaluar la evolución del hábito lector a lo largo del tiempo, centrando el análisis en un momento específico del proceso educativo.

Asimismo, se reconocieron limitaciones relacionadas con factores externos como la disponibilidad y el compromiso de los padres de familia para participar activamente en el estudio. Algunos presentaron dificultades para asistir a reuniones o responder los instrumentos de recolección de datos debido a sus horarios laborales o condiciones económicas. Estas circunstancias pudieron influir en la cantidad y profundidad de la información obtenida.

Finalmente, se consideró que las condiciones socioeconómicas y culturales de las familias también incidieron indirectamente en los resultados, dado que la falta de recursos materiales, el acceso limitado a libros y la escasa infraestructura educativa dificultaron la consolidación de hábitos lectores sostenibles.

A pesar de estas limitaciones, los resultados alcanzados proporcionaron una base valiosa para comprender la relación entre el ambiente familiar y el desarrollo de los hábitos de lectura, constituyéndose en un punto de partida para futuras investigaciones que amplíen o profundicen el estudio en otros contextos educativos del país.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio

2.1.1. Antecedentes Internacionales

Castellanos y Guataquira (2020) llevaron a cabo un estudio enfocado en analizar las dificultades de comprensión lectora en estudiantes de cuarto grado, mediante un enfoque cualitativo, de tipo aplicado y nivel descriptivo, utilizando un diseño de estudio de caso. Para la recolección de datos, aplicaron entrevistas semiestructuradas, observación directa y análisis documental, dirigidos tanto a estudiantes como a docentes de la Institución Educativa Distrital El Porvenir. La muestra fue intencional, compuesta por alumnos del cuarto grado de primaria.

Los resultados demostraron que los principales factores que limitaban la comprensión lectora estaban vinculados al entorno inmediato del estudiante, destacando la influencia del hogar, la escuela y el contexto social. Estos elementos afectaban de manera directa e indirecta el rendimiento académico y el desarrollo de las competencias lectoras, mostrando que la lectura no puede ser entendida solo como una habilidad individual, sino como un proceso condicionado por el entorno familiar y educativo.

Además, el estudio enfatizó la necesidad de fortalecer la articulación entre familia y escuela para mejorar los niveles de comprensión lectora desde edades tempranas.

Por su parte, Izquierdo (2019) desarrolló una investigación sobre los determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector en estudiantes de primaria. El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo transversal, y contó con una población de 403 escolares del tercer ciclo. Se aplicaron cuestionarios estructurados para recopilar información acerca de los factores económicos, culturales y del grado de implicación familiar.

El autor concluyó que la participación de la familia desempeña un papel fundamental en la creación de hábitos de lectura sostenibles. Se evidenció que los hogares con mayor capital cultural y compromiso con la educación favorecen el interés por la lectura, mientras que los contextos donde los padres muestran escaso involucramiento generan una actitud pasiva o desmotivada hacia esta práctica. En consecuencia, se recomendó promover una mayor interacción entre padres y docentes, a fin de fortalecer la cooperación educativa y consolidar la lectura como una experiencia compartida en el entorno familiar.

De manera complementaria, Sagal et al. (2021) realizaron una tesis sobre el rol de la familia en la estimulación del hábito lector en niños ecuatorianos de entre 4 y 6 años, bajo un enfoque cuantitativo, nivel descriptivo y diseño no experimental. Los investigadores aplicaron encuestas a padres de familia residentes en Quito, cuyos hijos cursaban educación inicial. El objetivo fue identificar las prácticas y estrategias lectoras empleadas por los padres en el hogar para fomentar el interés por la lectura.

Los resultados evidenciaron que la mayoría de los padres no asumían de manera activa la responsabilidad de incentivar la lectura, delegando esta función principalmente a la institución educativa. Se encontró que el 52 % de los encuestados percibía la lectura

como una obligación académica más que como una actividad recreativa, lo cual generaba desinterés en los niños. El estudio concluyó que el bajo involucramiento familiar y la escasa valoración del libro como medio de disfrute limitaban la creación de hábitos lectores sostenibles desde la primera infancia, etapa clave para la creación de lectores autónomos y motivados.

Madrid (2019) desarrolló un estudio sobre los hábitos de lectura y consumo de medios de comunicación en estudiantes ingresantes a la carrera de Ciencias de la Comunicación. La investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo y con un diseño no experimental. La población estuvo conformada por estudiantes de nuevo ingreso, a quienes se aplicaron encuestas estandarizadas para conocer sus rutinas lectoras y los medios que utilizaban con mayor frecuencia.

Los resultados mostraron que los estudiantes presentaban un bajo nivel de hábito lector, ya que la lectura era percibida más como una actividad académica obligatoria que como una práctica personal o recreativa. En la mayoría de los casos, la lectura se limitaba a textos asignados por los docentes, sin que existiera un interés propio por explorar otros materiales. Este hallazgo puso en evidencia la debilidad en la adquisición de hábitos de lectura sostenibles desde los niveles educativos iniciales, lo que posteriormente se reflejaba en la educación superior. Madrid concluyó que es necesario fomentar la lectura como un proceso de placer, reflexión y desarrollo cultural, más allá de su uso meramente académico.

2.1.2. A nivel nacional

Cárdenas, Valdivieso y Vicente (2019) desarrollaron una investigación orientada a fortalecer el hábito lector en estudiantes del nivel primario mediante la incorporación del design thinking como estrategia pedagógica innovadora. El propósito central fue diseñar una propuesta tecnológica educativa que incentivara la lectura desde

un enfoque creativo y participativo. La metodología empleada fue de investigación-acción, permitiendo la participación activa de estudiantes, docentes y familias, actores fundamentales en la construcción de hábitos educativos sostenibles.

El diseño metodológico contempló fases de diagnóstico, intervención y evaluación, en las que se aplicaron encuestas, dinámicas participativas y observaciones directas, con el fin de comprender las prácticas lectoras existentes y promover mejoras significativas.

Los resultados revelaron que la mayoría de los niños leían principalmente por motivos externos, es decir, para obtener buenas calificaciones o el reconocimiento de sus padres, lo que evidencia un predominio de la motivación extrínseca sobre la intrínseca. Esta situación mostró la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan el placer por la lectura como una experiencia significativa, emocional y creativa, más allá de la mera obligación escolar. Los autores concluyeron que la integración de herramientas tecnológicas y metodologías activas puede transformar la lectura en un proceso de descubrimiento personal y colaborativo.

En el ámbito universitario, Becerra (2022) realizó un estudio sobre el comportamiento lector de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con el objetivo de describir las características de sus prácticas y actitudes hacia la lectura. Se trató de una investigación cuantitativa, descriptiva y de diseño no experimental, aplicada a una muestra de 49 estudiantes de los primeros ciclos universitarios. Se utilizó un cuestionario estructurado para identificar la frecuencia lectora, los hábitos y las actitudes frente a la lectura.

Los resultados pusieron de manifiesto que, a pesar de encontrarse en los primeros años de formación superior, los estudiantes presentaban deficiencias notorias en sus competencias lectoras, lo que evidenciaba la falta de consolidación de un hábito

lector autónomo y sostenido. Esta carencia resulta preocupante en carreras donde la comprensión y el análisis de textos son fundamentales para el desarrollo profesional. Becerra concluyó que el déficit de hábito lector constituye una limitación significativa para el rendimiento académico y exhortó a las universidades a fortalecer los programas institucionales de fomento de la lectura y a desarrollar estrategias didácticas orientadas a la comprensión crítica y reflexiva de textos.

De igual modo, Diestra (2019) efectuó una investigación centrada en los hábitos de lectura de los estudiantes de cuarto grado de primaria en el área de Comunicación de la Institución Educativa N.º 5074 Alcides Spelucín Vega del Callao. Bajo un enfoque cuantitativo, tipo descriptivo y diseño no experimental, aplicó un cuestionario validado a una muestra de 103 estudiantes. El estudio buscó describir los hábitos lectores considerando variables como el tiempo dedicado a leer, la motivación, las preferencias de material y las prácticas lectoras en el ámbito escolar.

Entre los resultados, se halló que el 27,2 % de los estudiantes presentó un nivel bajo en el tiempo dedicado a la lectura, el 49,5 % un nivel regular, y solo el 23,3 % un nivel bueno, predominando así el nivel medio. Estos datos demostraron que el hábito lector no se encontraba consolidado, afectando la comprensión y el rendimiento en el área de comunicación. Asimismo, los niños percibían la lectura como una tarea obligatoria, más que como una actividad placentera, lo que plantea la necesidad de implementar estrategias pedagógicas lúdicas, motivadoras y familiares que fortalezcan la lectura desde edades tempranas y en distintos espacios del entorno infantil.

Por su parte, Chávez (2019) realizó un estudio orientado a identificar los factores asociados a al desarrollo del hábito lector en estudiantes de primaria y secundaria del Colegio Santa María Marianistas. Su investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, tipo descriptivo-correlacional, con una muestra significativa de

339 estudiantes (142 de primaria y 197 de secundaria). Se aplicaron cuestionarios estructurados que indagaban sobre el entorno familiar, las actitudes hacia la lectura, las prácticas en el hogar y la disponibilidad de material bibliográfico.

Los resultados evidenciaron que el entorno familiar constituye un factor determinante en la adquisición de hábitos lectores: los estudiantes que contaban con acompañamiento parental, acceso a libros y estímulos afectivos positivos mostraban actitudes más favorables hacia la lectura. En cambio, la ausencia de apoyo o materiales adecuados generaba desinterés y desmotivación. Chávez concluyó que la lectura es una práctica social que se cultiva en la infancia y que su continuidad depende en gran medida del ejemplo, la orientación y la valoración que los padres y docentes transmitan a los niños.

De manera complementaria, Wang (2018) llevó a cabo una investigación sobre la animación a la lectura en el hogar y su relación con el hábito lector en estudiantes de cuarto grado de primaria de la Institución Educativa Ángel Patri. Se trató de un estudio cuantitativo de tipo correlacional, cuyo objetivo fue determinar si existía una relación significativa entre las estrategias de animación lectora promovidas por los padres y el desarrollo del hábito lector en los niños.

La población estuvo conformada por estudiantes del cuarto grado y sus familias. Se aplicaron cuestionarios estructurados tanto a los niños como a los padres, indagando sobre el tiempo dedicado a la lectura, los recursos disponibles en casa y las dinámicas familiares en torno a esta práctica.

Los resultados demostraron una correlación significativa y positiva entre las estrategias familiares de animación lectora como la lectura compartida, la narración de cuentos y el acceso a materiales adecuados y el nivel de hábito lector de los niños. Se concluyó que la participación activa de los padres, la motivación constante y la creación

de ambientes estimulantes en el hogar son factores decisivos para el desarrollo del gusto por la lectura y el fortalecimiento de las competencias comunicativas en los estudiantes.

2.2. Bases teóricas - científicas

2.2.1. Ambiente Familiar

El ambiente familiar representa la base esencial en la creación y fortalecimiento del hábito lector, ya que los niños encuentran en sus padres las primeras figuras de referencia. El acercamiento inicial a los libros se produce mediante la voz de los adultos del hogar, especialmente cuando los padres relatan cuentos, leen historias o comparten narraciones orales que estimulan la imaginación infantil. En este proceso, el libro, el adulto y el niño establecen una relación afectiva que deja una marca significativa en la memoria y en la formación de significados (Gasol, 2005).

De igual modo, la lectura en el ámbito doméstico va más allá del simple reconocimiento de palabras; constituye una experiencia que involucra emociones, aprendizajes y vínculos sociales. En este sentido, la familia no solo cumple la función de proporcionar materiales de lectura, sino que también asume un rol motivador al asociar la lectura con momentos de cariño, cercanía y convivencia. Los adultos que actúan como modelos lectores dentro del hogar ya sean padres, hermanos o tutores transmiten la idea de que leer es una actividad cotidiana, enriquecedora y disfrutable, más que una obligación escolar.

Asimismo, un ambiente familiar que promueve la lectura contribuye al desarrollo de habilidades lingüísticas, cognitivas y sociales. Este entorno despierta la curiosidad, amplía el vocabulario y fomenta el pensamiento reflexivo desde la infancia. Las conversaciones que surgen a partir de un cuento o historia fortalecen la comprensión, la empatía y la expresión de ideas y sentimientos. Por ello, el hogar se

constituye como el primer espacio de alfabetización emocional y cultural, donde la lectura se integra de manera natural en la rutina familiar.

En esa línea, el establecimiento de hábitos como la lectura antes de dormir o el diálogo sobre lo leído genera en el niño un sentido de pertenencia y continuidad que consolida su gusto por la lectura. De esta forma, el acto de leer en familia no solo impulsa la imaginación y la creatividad, sino que también fomenta vínculos afectivos sólidos y forma individuos críticos, autónomos y sensibles frente a su entorno.

La literatura científica respalda esta visión. Izquierdo (2019), por ejemplo, analizó a 403 escolares de Educación Primaria y concluyó que las familias deben incrementar el interés por el recorrido educativo de sus hijos, estableciendo una relación más estrecha con los maestros y participando activamente en la vida escolar. De forma similar, Sagal et al. (2021), en un estudio con padres de niños de cuatro a seis años en Quito, hallaron que más del 50 % de los progenitores ven la lectura solo como una obligación académica, lo que genera desinterés en los niños. Estas evidencias muestran que, cuando la familia delega la responsabilidad de la lectura únicamente a la escuela, se limita el desarrollo de un hábito lector sólido. En contraste, cuando existe un acompañamiento cercano, los hijos tienden a ver la lectura como una actividad placentera y no solo como una imposición.

Asimismo, Gil Flores (2009) demostró que la implicación familiar en las actividades escolares influye directamente en el rendimiento académico de los hijos. A este hallazgo se suma lo planteado por Fiz et al. (2000), quienes señalaron que los hijos tienden a repetir los comportamientos observados en casa, creando sus propios hábitos de lectura. Esto coincide con lo planteado por Chávez (2019), quien concluyó que el ambiente familiar es un factor decisivo para que los estudiantes desarrollen una actitud positiva hacia la lectura desde la niñez. De manera complementaria, Wang (2018)

evidenció que existe una relación significativa entre la animación lectora de los padres y el desarrollo del hábito lector en estudiantes de cuarto grado de primaria, demostrando que la participación de la familia potencia las competencias y la motivación de los niños hacia la lectura.

En síntesis, el ambiente familiar no solo ofrece las condiciones afectivas y sociales para introducir la lectura, sino que también constituye el escenario donde se definen las actitudes iniciales hacia los libros. Cuando los padres promueven un entorno lector, los hijos encuentran en esta práctica un sentido de disfrute y utilidad (Gasol, 2005). Por el contrario, cuando la lectura se reduce a una obligación académica, el hábito lector difícilmente se consolida (Sagal et al., 2021).

Familia

Según Hernández (2003), la familia representa el grupo social más relevante en la vida del individuo, ya que constituye el primer espacio donde se desarrollan los lazos de integración, convivencia y construcción de identidad. Desde los primeros años de vida, las personas encuentran en el entorno familiar un ámbito cargado de afecto y valores morales que orienta sus pensamientos, emociones y comportamientos frente al mundo. En este espacio se interiorizan los principios esenciales, las normas de convivencia y las estrategias necesarias para afrontar los retos de la vida diaria, convirtiéndose así en el pilar fundamental del desarrollo humano.

La familia no se limita únicamente a cumplir funciones biológicas y económicas, como la procreación o la satisfacción de las necesidades básicas, sino que también cumple un papel decisivo en el ámbito social, cultural y educativo. A través de la interacción cotidiana, el núcleo familiar transmite valores, creencias, tradiciones y prácticas que facilitan la inserción del individuo en la sociedad. Del mismo modo, la

familia actúa como mediadora entre el niño y su entorno, orientando sus procesos de aprendizaje, comunicación y adaptación social.

En el campo educativo, la familia se considera la primera institución formadora, puesto que en su interior se establecen las bases emocionales, cognitivas y actitudinales que luego serán fortalecidas por la escuela y otros espacios sociales. Los padres y cuidadores, mediante su ejemplo y orientación, ejercen una influencia directa en la adquisición de hábitos positivos, como la responsabilidad, la empatía, la colaboración y el gusto por la lectura. Este último aspecto resulta especialmente importante, dado que la relación de los niños con la lectura y el aprendizaje está estrechamente vinculada con las actitudes y costumbres lectoras que se desarrollan dentro del hogar.

Asimismo, la estructura familiar influye significativamente en el proceso de formación de los hijos. Hernández (2003) señala que las familias pueden clasificarse en nucleares, extendidas o monoparentales, y esta tipología incide en los patrones de interacción y en el tipo de apoyo emocional, educativo y social que los niños reciben. En las familias nucleares, la comunicación suele ser más directa y organizada; en las extendidas, la convivencia entre generaciones refuerza la identidad familiar y la transmisión de costumbres; mientras que en las familias monoparentales, pese a los desafíos económicos o de tiempo, se crean vínculos afectivos sólidos que promueven la autonomía y la capacidad de resiliencia.

En consecuencia, la familia debe entenderse como una institución dinámica y multifuncional, cuya influencia resulta esencial para el desarrollo integral de las personas. Su papel abarca la enseñanza de valores, el fortalecimiento emocional, la afirmación de la identidad cultural y el fomento de hábitos intelectuales, entre ellos el gusto por la lectura. Un entorno familiar caracterizado por la afectividad, la

comunicación y la participación se convierte en el espacio ideal para la formación de individuos críticos, empáticos y comprometidos con su comunidad.

- a. **Clasificación de la familia** Según Hernández (2003), la familia puede clasificarse en tres tipos principales: nuclear, extendida y monoparental. La familia nuclear, compuesta por dos adultos y sus hijos, se considera la unidad básica de las sociedades modernas, siendo la que concentra la mayor influencia en la educación y en la creación de hábitos. La familia extendida, conformada por abuelos, tíos y otros parientes, ofrece una red más amplia de apoyo, que puede enriquecer la transmisión de valores y prácticas lectoras al compartir experiencias y narraciones diversas. Finalmente, la familia monoparental, en la que los hijos viven con uno de los progenitores, enfrenta retos adicionales para equilibrar las responsabilidades económicas y educativas, lo que puede repercutir en la regularidad con que se fomentan actividades como la lectura.
- b. **Sociedades primitivas:** En las sociedades primitivas, la familia funcionaba como una unidad económica fundamental: los hombres se dedicaban a la caza, mientras que las mujeres recogían y preparaban alimentos, además de cuidar a los hijos (Hernández, 2003). Este tipo de organización reflejaba un esquema práctico de supervivencia, donde las dinámicas familiares estaban ligadas al trabajo colectivo. Sin embargo, este contexto también evidenciaba prácticas como el infanticidio o la exclusión de miembros enfermos que no podían contribuir a las labores, lo que demuestra que el valor de la familia estaba más relacionado con la subsistencia que con la educación. Con el paso del tiempo, especialmente tras la llegada del cristianismo, la familia empezó a adquirir un carácter religioso en el que el matrimonio y la maternidad se convirtieron en ejes fundamentales de la enseñanza,

sentando las bases de lo que posteriormente se consolidaría como modelo familiar en Occidente.

- c. **Familia moderna:** La Enciclopedia Océano (2004) señala que la familia moderna ha variado respecto a la forma tradicional, aunque conserva su esencia como fuente de afecto y apoyo emocional. En la era preindustrial, el modelo nuclear era el más común y aún se mantiene como la base de las sociedades industrializadas. No obstante, los cambios provocados por la migración, la industrialización y la globalización han transformado sus funciones y roles. Actualmente, los padres trabajan fuera del hogar, la educación formal se delega al Estado o a instituciones privadas, y los medios de comunicación y las amistades han asumido un rol importante en la socialización. Pese a estas transformaciones, la familia sigue siendo clave en el acompañamiento emocional y en la transmisión de valores, lo cual resulta esencial para promover en los niños hábitos como la lectura.
- d. **La composición familiar:** La composición de la familia también ha experimentado cambios significativos desde la industrialización. Uno de los factores más relevantes es la transformación del rol femenino, pues en las sociedades modernas la mujer se ha incorporado activamente al mercado laboral, lo que ha modificado la organización interna del hogar (Hernández, 2003). Esta transición, si bien ha permitido a las mujeres alcanzar mayores niveles de autonomía, también ha traído consigo desafíos, como el incremento de las tasas de divorcio y la reducción del tiempo compartido en familia. Estos cambios impactan directamente en la formación de los hijos, quienes pueden ver debilitado el modelo de acompañamiento que favorece su desarrollo integral. En relación con la lectura, la falta de tiempo de los padres para compartir actividades lectoras con sus hijos puede

limitar la consolidación de un hábito sólido, lo que evidencia la necesidad de estrategias de conciliación familiar que refuercen la educación en el hogar.

Prácticas familiares

Práctica de la lectura en el hogar: La práctica de la lectura en el hogar constituye un componente esencial en el desarrollo del hábito lector infantil, pues es en este espacio donde se desarrolla el primer contacto con los textos y con el lenguaje escrito. Sagal et al. (2021) sostienen que el papel de los padres resulta determinante para despertar el interés por la lectura, ya que son ellos quienes modelan conductas, hábitos y actitudes hacia los libros. Sin embargo, su estudio evidenció que gran parte de los progenitores suele delegar esta responsabilidad a la escuela, concibiendo la lectura como una tarea meramente académica. Este comportamiento reduce la posibilidad de que los niños perciban la lectura como una experiencia placentera o recreativa, debilitando su motivación intrínseca. En este sentido, es fundamental que la familia participe activamente en la promoción de la lectura cotidiana, generando un entorno culturalmente estimulante que propicie la curiosidad, la imaginación y el gusto por aprender a través de los textos.

Establecer un tiempo de lectura compartida: Establecer un tiempo de lectura compartida entre padres e hijos contribuye significativamente al fortalecimiento del vínculo afectivo y al desarrollo de la comprensión lectora. Según Wang (2018), las estrategias familiares de animación lectora, como la lectura en voz alta o la narración de cuentos, favorecen la construcción de hábitos lectores sostenibles, ya que promueven la interacción emocional y la participación activa del niño en la actividad. Del mismo modo, Castellanos y Guataquira (2020) enfatizan que la articulación entre el hogar y la escuela refuerza la comprensión lectora, al permitir que los estudiantes encuentren coherencia entre lo aprendido en clase y lo practicado en casa. Estas experiencias

compartidas no solo incrementan el vocabulario y la capacidad de análisis, sino que también permiten que los niños asocien la lectura con momentos de disfrute, diálogo y afecto, lo que fomenta una actitud positiva y duradera hacia el acto lector.

Pasar tiempo libre en familia realizando actividades educativas: El aprovechamiento del tiempo libre en familia mediante actividades educativas constituye una oportunidad valiosa para reforzar la lectura y el aprendizaje significativo. Cárdenas, Valdivieso y Vicente (2019) demostraron que cuando las familias involucran a los niños en dinámicas participativas —como la lectura recreativa, los juegos didácticos o la exploración de historias—, se incrementa su motivación y autonomía lectora. Este tipo de interacción familiar no solo potencia las habilidades comunicativas, sino que también fortalece los lazos afectivos, generando un ambiente de confianza y apoyo emocional. En esa misma línea, Izquierdo (2019) afirma que los hogares que promueven actividades formativas conjuntas poseen un mayor capital cultural, lo cual se traduce en mejores actitudes hacia la lectura. De este modo, dedicar tiempo libre a experiencias educativas compartidas contribuye a la formación integral del niño, fomentando valores, disciplina y amor por el aprendizaje.

Comportamiento de los partes

Tener recursos educativos: La presencia de recursos educativos en el hogar constituye un factor decisivo para el desarrollo de las competencias lectoras en los niños. Chávez (2019) sostiene que los estudiantes que disponen de materiales adecuados —libros, cuentos, revistas o bibliotecas familiares— manifiestan actitudes más favorables hacia la lectura y demuestran mayor frecuencia en la práctica lectora. De igual forma, Izquierdo (2019) encontró que los hogares con mayor capital cultural, caracterizados por un ambiente lector enriquecido y la presencia de modelos parentales que leen habitualmente, promueven hábitos de lectura más sólidos y constantes. Por el

contrario, en familias con escasos recursos educativos, la lectura suele ser esporádica y asociada al ámbito escolar, lo que limita el desarrollo del interés y la comprensión lectora. Por ello, contar con materiales y espacios destinados a la lectura en casa representa una condición básica para consolidar el aprendizaje y fomentar el gusto por la lectura desde edades tempranas.

Demostrar afectividad: La afectividad en las interacciones familiares relacionadas con la lectura es un elemento clave que potencia la motivación y el interés de los niños por aprender. Según Sagal et al. (2021), la lectura compartida acompañada de gestos de cariño, paciencia y atención genera una experiencia emocional positiva que estimula la disposición del niño a participar en actividades lectoras. En la misma línea, Castellanos y Guataquira (2020) afirman que los entornos familiares donde predominan las relaciones afectivas cálidas y el diálogo frecuente tienden a favorecer una mejor comprensión lectora, ya que los niños se sienten apoyados y valorados. Este acompañamiento emocional también facilita la creación de un clima de confianza que motiva a los niños a expresar ideas, preguntar y reflexionar sobre los textos. De esta manera, la demostración de afecto en el proceso lector no solo fortalece el vínculo familiar, sino que también consolida la lectura como un acto de comunicación y empatía.

Mostrar compromiso en la actividad de lectura: El compromiso de los padres con la formación lectora de sus hijos se refleja en la constancia, el interés y el ejemplo que brindan dentro del hogar. Izquierdo (2019) destaca que la participación activa de los padres —a través de la lectura conjunta, el seguimiento del progreso y la promoción de conversaciones sobre los textos— es determinante para el desarrollo de hábitos lectores sostenibles. Del mismo modo, Chávez (2019) evidenció que los estudiantes cuyos padres muestran compromiso con la lectura presentan mayor motivación y

desempeño escolar, ya que perciben la lectura como una práctica valorada dentro de su entorno familiar. Cuando los progenitores muestran responsabilidad y constancia, la lectura deja de ser una tarea obligatoria y se transforma en una experiencia significativa que refuerza el aprendizaje y la curiosidad. Por tanto, el compromiso familiar con la lectura no solo potencia el desarrollo académico, sino que también consolida el crecimiento personal y emocional del niño.

2.2.2. Hábitos de estudio

Definición de Hábitos de estudio

Martínez, Pérez y Torres (1999), Poves (1999) y Grajales (2002) coinciden en que los hábitos de estudio se entienden como la práctica sistemática y constante de determinadas actividades académicas, las cuales, al repetirse de manera continua y organizada, se convierten en costumbres interiorizadas por los estudiantes. Estos autores enfatizan que los hábitos requieren de disciplina, orden y responsabilidad, pues no basta con repetir acciones aisladas, sino que deben realizarse con un compromiso consciente que permita consolidarlos como parte de la vida cotidiana del alumno. En esta misma línea, la Universidad de Granada (2001), citada por Reyes (2003), señala que los hábitos de estudio se relacionan directamente con el tiempo y el ritmo que cada estudiante imprime a sus actividades educativas, siendo estos aspectos mejores predictores del éxito académico que la inteligencia o la memoria.

Por otro lado, Quelopana (1999), Olcese (1999) y Correa (1998) sostienen que los hábitos se adquieren a través del aprendizaje y la práctica, pues no son innatos, sino el resultado de la repetición de conductas que con el tiempo se convierten en naturales. Así, el hábito de estudio se configura como la capacidad de realizar las actividades escolares sin necesidad de imposiciones externas, porque el estudiante ya ha interiorizado esa conducta. Poves (1999) añade que la reiteración de un horario fijo y

de actividades académicas regulares contribuye a automatizar la práctica del estudio, facilitando la concentración y la eficiencia.

Finalmente, Covey (1989) amplía la noción de hábito al describirlo como la intersección de tres elementos esenciales: el conocimiento, que orienta qué hacer y por qué hacerlo; la capacidad, que corresponde al cómo hacerlo; y el deseo, que es la motivación que impulsa a querer realizarlo. Para este autor, la consolidación de hábitos efectivos solo es posible cuando existe cohesión entre estos tres factores, ya que cada uno responde a dimensiones distintas pero complementarias del aprendizaje.

Importancia de los hábitos de lectura

El desarrollo de hábitos de estudio se presenta como un elemento clave en el proceso educativo. Según Covey (1989), estos hábitos son imprescindibles para progresar en el aprendizaje, ya que permiten un crecimiento personal armónico que involucra la inteligencia, la voluntad y la creatividad. En este sentido, el estudio no solo busca la adquisición de conocimientos, sino que también se orienta el desarrollo integral del individuo, fomentando habilidades cognitivas y socioemocionales.

De acuerdo con Grajales (2002), los hábitos de estudio tienen una importancia fundamental porque influyen directamente en el rendimiento académico y en la capacidad de los estudiantes para organizar su vida. Este autor afirma que no se estudia únicamente para aprobar exámenes, sino para lograr aprendizajes significativos que contribuyan al desarrollo personal y social. Asimismo, recalca que padres, docentes y profesionales de la educación desempeñan un papel esencial en la consolidación de dichos hábitos, ya que su influencia contribuye a que los estudiantes comprendan el valor del estudio como herramienta de superación.

En consecuencia, los hábitos de estudio no solo se constituyen en estrategias para mejorar el desempeño académico inmediato, sino que preparan a los estudiantes

para afrontar los retos de la vida diaria. Dichos hábitos fortalecen la autonomía, la responsabilidad y la capacidad de autorregulación, cualidades imprescindibles en el ámbito educativo y en el desarrollo integral del ser humano.

Factores que intervienen en el desarrollo de hábitos de estudio.

El desarrollo de hábitos de estudio está condicionada por múltiples factores que influyen de manera directa en el rendimiento de los estudiantes. Soto (2004) sostiene que las condiciones ambientales son determinantes, ya que un espacio adecuado favorece la concentración y el aprendizaje. Aspectos como la ventilación, la iluminación, el orden y la limpieza del lugar de estudio son indispensables, al igual que disponer de mobiliario cómodo y materiales al alcance. Incluso recomienda contar con recursos complementarios, como un tablón de corcho, para organizar horarios y fechas importantes, lo cual contribuye a la planificación y sistematización del estudio.

Ellis (1993) enfatiza la gestión del tiempo como otro factor clave, indicando que cada estudiante debe separar horas específicas para estudiar, considerando las múltiples actividades que forman parte de su vida cotidiana. Esta visión es reforzada por Borda y Pinzón (1997), quienes destacan que la correcta distribución del tiempo debe responder a las necesidades y metas personales de cada alumno, a través de planes de estudio flexibles, realistas y orientados a cumplir objetivos.

Por su parte, Horna (2001) señala que los factores instrumentales también inciden en la creación de hábitos, en particular el método de estudio que se aprende y practica desde etapas tempranas. Este método, al incorporarse a la rutina, genera un estilo personal de aprendizaje que permite no solo retener la información, sino también disfrutar del proceso de estudiar. De este modo, se refuerza la idea de que el éxito académico depende de un equilibrio entre condiciones ambientales, organización del tiempo y estrategias metodológicas que faciliten la adquisición de conocimientos.

Hábito de lectura de los padres de familia

El papel de los padres en el fomento de los hábitos de estudio de los hijos, y particularmente en el hábito lector, es crucial. McLane y McNamee (2009) afirman que los niños aprenden a leer y escribir principalmente a través de sus interacciones sociales más cercanas, siendo la familia el primer agente motivador. En esta línea, Kropp (2004) plantea tres prácticas fundamentales que los padres pueden aplicar: leer con sus hijos diariamente entre 15 y 30 minutos; adquirir libros que respondan tanto a los intereses de los niños como de los padres, de modo que se construya una pequeña biblioteca familiar; y regular el tiempo de exposición a la televisión y videojuegos, lo cual abre espacios libres para la lectura.

Rosas (2009) complementa esta perspectiva al destacar que los padres deben procurar que sus hijos se acerquen a la lectura desde una experiencia placentera y no como una obligación. Si los niños perciben la lectura como un acto agradable, su actitud hacia ella será positiva y natural. De lo contrario, podrían desarrollar rechazo hacia la actividad. Además, resalta que los padres deben seleccionar cuidadosamente materiales de calidad que despierten interés y estimulen la curiosidad, pues esto asegura la permanencia del hábito lector en la infancia y adolescencia.

En conjunto, estas posturas evidencian que la participación activa de los padres es determinante para instaurar hábitos sólidos de estudio y lectura. El acompañamiento, la provisión de recursos adecuados y la generación de un entorno favorable no solo fortalecen la relación familiar, sino que también potencian el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Hábito de lectura en los niños

Jiménez (2005) señala que la motivación y la estimulación temprana, a través de actividades lúdicas vinculadas con la inteligencia lingüística, resultan fundamentales

para que desde edades muy tempranas los niños puedan desarrollar hábitos de lectura. Según el autor, esta estimulación debería iniciarse incluso desde la etapa prenatal, cuando los niños se encuentran aún en el vientre materno, ya que el contacto con la voz de los padres y la exposición temprana al lenguaje favorecen la activación de procesos cognitivos que más adelante se consolidarán en habilidades comunicativas. Esta práctica no solo fortalece la capacidad de atención y memoria, sino que también potencia el desarrollo integral del niño.

De manera complementaria, García (2006) menciona que los vínculos afectivos que se crean entre padres e hijos a través de los cuentos y lecturas compartidas constituyen una base sólida para la adquisición de hábitos lectores. Cuando los niños tienen acceso a los libros desde pequeños, no solo estimulan su imaginación y creatividad, sino que también desarrollan un creciente interés por comprender el entorno que los rodea. La lectura, en este sentido, se convierte en un medio indispensable para el desarrollo personal y social, razón por la cual resulta necesario conocer sus niveles y las distintas modalidades que pueden implementarse de manera adecuada en cada etapa de la vida.

En este proceso, los padres desempeñan un rol determinante, pues son los primeros formadores del gusto lector dentro del hogar. Su influencia se ejerce mediante el ejemplo, ya que los niños aprenden por imitación y tienden a reproducir las conductas que observan en los adultos. De ahí que, si los padres no practican hábitos lectores adecuados, difícilmente podrán transmitirlos a sus hijos. Tal como sostienen distintos especialistas, la imitación es uno de los mecanismos de aprendizaje más potentes en la infancia, y en consecuencia, el comportamiento lector de los adultos tiene un impacto directo en el interés de los niños por la lectura.

Es importante señalar, además, que cada etapa del desarrollo infantil corresponde a un nivel de lectura distinto. No se puede exigir a un niño de corta edad el mismo rendimiento que a un adolescente o a un adulto, ya que ello podría generar frustración o desinterés. De la misma manera, si un adolescente mantiene un nivel lector propio de un niño pequeño, corresponde analizar las causas de esa limitación y buscar soluciones adecuadas. De acuerdo con García (2006), exigir de más o de menos puede tener un efecto negativo, ya que los niños pueden llegar a aburrirse o rechazar la lectura. Por ello, los padres deben estar informados sobre los niveles de lectura y ajustarse a ellos, creando experiencias lectoras agradables y motivadoras.

Comprensión lectora

Reyzabal y Tenorio (2004) afirman que la lectura comprensiva consiste en un proceso en el que el lector mantiene una actitud de concentración y reflexión, abordando el texto con serenidad y repitiendo la lectura tantas veces como sea necesario hasta lograr entender el contenido. Para estos autores, comprender implica reconocer el significado de cada palabra, captar la relación entre las ideas y párrafos, e identificar el tema central, lo que posteriormente permite elaborar un comentario general que sintetiza la esencia del texto.

En la misma línea, Pinzas (2006) sostiene que la comprensión lectora constituye uno de los pilares fundamentales del acto de leer, ya que es el proceso mediante el cual se interpreta el sentido de una oración, párrafo o texto. La autora recalca que este acto es complejo porque involucra procesos lingüísticos, perceptivos y cognitivos, y requiere del uso de habilidades tanto cognitivas como metacognitivas. El buen lector, según Pinzas, no solo procesa la información, sino que también controla y supervisa su comprensión mediante actividades como la planificación, observación y evaluación del texto leído.

Un aspecto central de la comprensión lectora es su capacidad para generar inferencias y conclusiones. A través de la lectura, el lector formula y pone a prueba hipótesis sobre el contenido, apoyándose en esquemas de conocimiento previos que le permiten relacionar lo nuevo con lo ya aprendido. De esta manera, comprender implica un diálogo constante entre el texto y la estructura cognitiva del lector, lo que facilita el aprendizaje significativo.

En este sentido, Sucso (2010) define la comprensión lectora como el uso y la reflexión sobre los textos escritos con el propósito de alcanzar metas personales, ampliar el conocimiento, desarrollar potencialidades y participar de manera activa en la sociedad. Para el autor, la comprensión es una actividad mental de gran valor, ya que potencia las competencias de los individuos y se constituye en un factor clave para el desarrollo humano. En la misma línea, Navarro (2006) afirma que la comprensión siempre parte de una experiencia personal, única e irrepetible, pero que solo se consolida plenamente cuando se comparte con otros. Según este autor, comprender implica socializar saberes y conclusiones, de modo que el conocimiento adquiere sentido en la interrelación con los demás.

La comprensión lectora, por tanto, no se limita a decodificar palabras, sino que es un proceso consciente que involucra el autocontrol de los procesos cognitivos y metacognitivos. Asimismo, permite establecer puentes entre el lector y distintos tiempos, culturas y perspectivas, enriqueciendo la experiencia personal y colectiva del aprendizaje.

Tipos de Lectura

Borda y Pinzón (1997) sostienen que existen diversos tipos y técnicas de lectura, pero destacan que la verdadera lectura es aquella que se realiza de manera voluntaria. En el caso de los niños y adolescentes, este tipo de lectura no suele surgir de las

exigencias escolares, sino del ambiente familiar, donde se fomenta el gusto por leer como una práctica sincera y espontánea. Según los autores, el ejemplo de los padres es determinante: si los hijos observan que sus padres leen con frecuencia, es más probable que ellos mismos desarrollen el interés y el hábito lector.

En cuanto a las clasificaciones, Borda y Pinzón (1997) señalan que la lectura puede variar en función de las circunstancias y de los textos abordados. Entre los tipos más relevantes se encuentra la lectura oral, que implica leer en voz alta con el fin de compartir el contenido con otras personas. Rioseco y Ziliani (2004) explican que la lectura oral permite evaluar el rendimiento del lector en cuanto a fluidez y comprensión, mientras que Molina (2009) añade que esta modalidad resulta atractiva para los niños, ya que favorece el diálogo y la interacción con quienes escuchan. Dentro de la lectura oral, Mendoza y Briz (2003) distinguen la lectura expresiva, que se acerca a la dramatización y convierte al lector en un actor que transmite emociones y significados de manera artística.

Por otra parte, la lectura silenciosa constituye una herramienta fundamental de autoeducación y enriquecimiento personal. Rioseco y Ziliani (2008) destacan que esta modalidad permite al lector avanzar a su propio ritmo, sin la presión de ser evaluado por los demás, lo cual disminuye la ansiedad y facilita la comprensión plena del texto.

Finalmente, Tierno (2002) presenta una clasificación más amplia de los tipos de lectura según los objetivos del lector:

- Lectura global, orientada a obtener una idea general del contenido, sin detenerse en los detalles.
- Lectura selectiva, enfocada en identificar información específica de interés.
- Lectura crítica, que contrasta el contenido con ideas previas y genera un reajuste del conocimiento.

- Lectura comprensiva, caracterizada por la búsqueda exhaustiva de sentido y la formulación de preguntas sobre el texto.
- Lectura reflexiva, la más profunda de todas, en la que el lector relaciona ideas, las jerarquiza y las conecta, desarrollando un pensamiento creativo y abstracto.

De este modo, los distintos tipos de lectura responden a finalidades diferentes, y el buen lector, como sostiene Tierno (2002), debe dominar cada una de ellas para adaptarse a las exigencias de los textos y de sus propios objetivos de aprendizaje.

2.3. Definición de términos básicos

Ambiente familiar: Se refiere al conjunto de relaciones, interacciones y dinámicas que se establecen entre los miembros de una familia. Este entorno influye directamente en el desarrollo emocional, social y cognitivo de cada integrante, especialmente de los niños y adolescentes, quienes se encuentran en etapas de formación y aprendizaje. Un ambiente familiar positivo, basado en la comunicación, el afecto y la comprensión, favorece el bienestar integral de sus miembros; mientras que un entorno conflictivo o carente de diálogo puede generar inseguridad, desmotivación y dificultades en el rendimiento escolar. En este sentido, la calidad de la convivencia familiar constituye un factor determinante en el fomento de hábitos y valores (Fuertes, 2007).

Familia: Se refiere a una institución social fundamental que cumple funciones esenciales en la formación de la persona y en la estabilidad de la sociedad. Sin embargo, su estructura, composición y roles varían según el contexto cultural, histórico y económico en el que se desenvuelven. Por ello, no existe un modelo único de familia, sino diversas formas que responden a las transformaciones sociales y a las necesidades particulares de cada comunidad. En este marco, resulta más apropiado hablar de “familias” en plural, reconociendo su diversidad y la manera en que cada una asume la

responsabilidad de brindar apoyo emocional, orientación moral y socialización a sus miembros (ONU, 1994).

Hábito de estudio: Comprende el conjunto de rutinas, estrategias y condiciones que un estudiante adopta para organizar su tiempo, su espacio y sus materiales de aprendizaje. Estos hábitos son fundamentales para lograr un rendimiento académico eficiente, ya que permiten aprovechar mejor los recursos cognitivos y emocionales durante el proceso de estudio. Entre los aspectos más importantes se incluyen la planificación de objetivos, la gestión adecuada del tiempo, la elección de un ambiente propicio, la lectura comprensiva, la toma de apuntes y la preparación sistemática para los exámenes. El desarrollo de buenos hábitos de estudio contribuye a fortalecer la autonomía, la responsabilidad y la disciplina del estudiante (Antúnez & Cárdenas, 2023).

Los hábitos: El hábito puede definirse como una acción o conjunto de comportamientos que, mediante la repetición, se automatizan y se realizan con un grado mínimo de esfuerzo consciente. Los hábitos forman parte esencial de la vida cotidiana, ya que permiten simplificar tareas y optimizar el tiempo. En el ámbito educativo, los hábitos —como el estudio, la lectura o la organización personal— resultan decisivos para el desarrollo de competencias y la adquisición de aprendizajes sostenibles a largo plazo. Su consolidación depende tanto de la práctica constante como del entorno social y familiar que los refuerza (IPLAC, 2001).

Hábito de lectura: Se refiere al conjunto de conductas, rutinas y actitudes que impulsan a una persona a leer de manera frecuente, sistemática y placentera. Este hábito no solo fortalece las habilidades cognitivas y lingüísticas, sino que también amplía el conocimiento, estimula la imaginación y fomenta el pensamiento crítico. Su formación se inicia desde la infancia, especialmente cuando el entorno familiar y escolar promueve

experiencias lectoras positivas, como la lectura compartida, el acceso a materiales atractivos y la valoración del libro como fuente de disfrute y aprendizaje. Mantener el hábito lector implica constancia, motivación y acompañamiento educativo.

Comprensión lectora: Es un proceso cognitivo complejo que permite al lector decodificar, interpretar y construir significado a partir de un texto. Este proceso involucra diversas habilidades, como la identificación de ideas principales, la elaboración de inferencias, la conexión de información con conocimientos previos y la reflexión crítica sobre el contenido. La comprensión lectora no solo busca la simple decodificación de palabras, sino la apropiación del mensaje y su aplicación en contextos diversos, constituyéndose en una herramienta fundamental para el aprendizaje significativo y el desarrollo del pensamiento crítico.

Tipos de lectura: Los tipos de lectura hacen referencia a las distintas modalidades o formas de leer que responden a objetivos específicos y desarrollan habilidades particulares. Entre las principales se encuentran la lectura oral, que mejora la pronunciación y la entonación; la lectura silenciosa, que favorece la concentración y comprensión; la lectura comprensiva, orientada a captar el sentido global del texto; la lectura crítica, que promueve el análisis y la reflexión; y la lectura recreativa, que estimula la imaginación y el placer lector. Cada tipo de lectura contribuye de manera distinta al desarrollo integral del estudiante.

La motivación lectora se entiende como el conjunto de factores internos y externos que impulsan al individuo a involucrarse en la lectura. Esta motivación puede nacer del interés personal, la curiosidad, las experiencias agradables con los textos o el estímulo recibido del entorno familiar y educativo. Los docentes desempeñan un papel crucial en este aspecto, ya que mediante estrategias innovadoras, recursos adecuados y un ambiente lector positivo, pueden despertar en los estudiantes el gusto por la lectura.

Una alta motivación lectora garantiza la continuidad del hábito lector y promueve aprendizajes más significativos y duraderos.

Entorno educativo: Comprende el conjunto de condiciones, recursos y relaciones que se desarrollan dentro de una institución escolar y que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este entorno abarca la interacción entre docentes y estudiantes, la metodología pedagógica, el acceso a materiales didácticos y la gestión del clima escolar. Un entorno educativo favorable fomenta la participación, la colaboración y el respeto, generando un espacio donde los estudiantes pueden desarrollar sus capacidades cognitivas, sociales y emocionales de manera integral.

El aprendizaje significativo es aquel que ocurre cuando el estudiante logra vincular la nueva información con sus conocimientos previos, otorgándole sentido y funcionalidad. Este tipo de aprendizaje se diferencia del memorístico porque promueve la comprensión profunda, la retención a largo plazo y la aplicación del conocimiento en distintos contextos. Para alcanzarlo, el docente debe propiciar experiencias educativas que estimulen la reflexión, el razonamiento y la participación activa del estudiante, permitiéndole construir su propio conocimiento de manera autónoma.

La lectura crítica es una forma avanzada de comprensión textual que exige del lector una actitud analítica, reflexiva y cuestionadora frente a la información presentada. No se limita a entender lo que dice el texto, sino que busca evaluar su validez, coherencia, intencionalidad y relevancia. A través de la lectura crítica, el lector desarrolla habilidades de pensamiento independiente, aprende a distinguir hechos de opiniones y forma criterios propios que fortalecen su capacidad argumentativa y su conciencia ciudadana.

El rol del docente en el proceso educativo trasciende la simple transmisión de conocimientos, convirtiéndose en un guía y mediador del aprendizaje. Su función

implica orientar, motivar y facilitar experiencias significativas que impulsen el desarrollo integral de los estudiantes. En el ámbito de la lectura, el docente desempeña un papel clave en el desarrollo del hábito lector, ya que su ejemplo, sus estrategias didácticas y su entusiasmo por la lectura pueden influir directamente en la actitud y el interés de los alumnos hacia esta práctica. Su liderazgo pedagógico es, por tanto, determinante en la construcción de comunidades lectoras activas y comprometidas.

2.4. Formulación de hipótesis

2.4.1 Hipótesis general

Se determinó que el entorno familiar influye positiva y significativamente en la formación del hábito de lectura en los estudiantes de las Instituciones Educativas Públicas de Pasco, N°35001 “Cipriano Proaño” y N°34047 “César Vallejo”-2024.

Ho: El entorno familiar no influye positiva ni significativamente en la formación del hábito de lectura en los estudiantes de las Instituciones Educativas Públicas de Pasco, N.º35001 “Cipriano Proaño” y N° 34047 César Vallejo – 2024.

2.4.2 Hipótesis Específicas

- a. El entorno familiar influye significativamente en la comprensión de lectura de los estudiantes del 2º de primaria en las Instituciones Educativas Públicas de Pasco: Cipriano Proaño y César Vallejo -2024.
- b. El entorno familiar influye significativamente en la motivación por la lectura de los estudiantes del 2º de primaria en las Instituciones Educativas Públicas de Pasco: Cipriano Proaño y César Vallejo -2024.

2.5. Identificación de variables

2.5.1 Variable Independiente (V.I.)

- Entorno Familiar

2.5.2 Variable Dependiente (V.D.)

- Hábitos de Lectura

2.6. Definición operacional de variables e indicadores

Tabla 1 Operacionalización de variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	METODOLOGÍA
Variable Independiente	Dimensión 1: Prácticas familiares	Práctica de la lectura en el hogar. Establecer un tiempo de lectura compartida. Pasar tiempo libre en familia.	Tipo: Básica. Nivel: Descriptivo-correlacional. Enfoque: cuantitativo.
	Dimensión 2: Actitudes parentales	Tener recursos educativos en casa. Demostrar afectividad hacia los hijos Mostrar compromiso en la actividad de lectura.	Diseño: No experimental de corte transversal. Escala: ordinal. Población: 1072 estudiantes.
Variable Dependiente:	Dimensión 1:	Gusto por la lectura. Frecuencia de lectura.	Muestra: 168 estudiantes.
	Comprensión de lectura.	Nivel de comprensión lectora.	
Hábito de lectura	Dimensión 2:	Leer por entretenimiento.	
	Motivación por la lectura.	Leer para informarse. Leer por curiosidad.	

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de Investigación

La presente investigación fue de tipo básica o pura, en la medida en que buscó generar conocimientos orientados a comprender la relación entre el ambiente familiar y el hábito de lectura en los estudiantes de primaria. Este tipo de investigación, según Mendoza y Hernández (2018), tiene como propósito ampliar el cuerpo teórico existente y fortalecer las bases conceptuales de una ciencia, sin que necesariamente exista una aplicación práctica inmediata. En ese sentido, el interés principal no se centra en resolver de manera directa un problema inmediato en la práctica educativa, sino en contribuir al desarrollo de marcos conceptuales que puedan ser utilizados en investigaciones posteriores.

Asimismo, la elección de este tipo de investigación se justificó porque el estudio pretendió profundizar en la comprensión de dos variables de alta relevancia educativa: el ambiente familiar y el hábito de lectura. Al analizar sus interacciones en el contexto escolar, se espera aportar a la construcción de un conocimiento sólido que permita, a futuro, fundamentar propuestas pedagógicas, estrategias de intervención y políticas

educativas. De este modo, aunque sus resultados no se apliquen de forma inmediata, sí generan un aporte significativo al campo educativo y social.

3.2. Nivel de investigación

El nivel de la investigación fue descriptivo–correlacional. Es descriptivo porque se busca identificar y caracterizar las condiciones del entorno familiar y los hábitos de lectura de los estudiantes, los que permitió tener un panorama claro sobre cómo se manifiestan estas variables en el contexto de las instituciones educativas estudiadas. De igual modo, fue correlacional porque se buscó analizar la posible relación existente entre ambas variables y precisar si existe una asociación significativa que las vincule en el ámbito escolar. Tal como afirman Hernández, Fernández y Baptista (2014), la investigación correlacional permite establecer el grado de asociación entre dos o más variables en un contexto determinado.

De esta forma, el nivel de investigación no se limitó únicamente a describir los fenómenos, sino que también buscó encontrar relaciones que expliquen, en parte, la manera en que un ambiente familiar favorable puede incidir en el fomento de hábitos lectores en los niños. Esto permitió no solo conocer cómo se presentan las variables, sino también comprender de qué manera se relacionan y cuál es la intensidad de su vinculación. Los resultados, en consecuencia, ofrecieron información valiosa para orientar futuras investigaciones y posibles intervenciones en el ámbito escolar y familiar.

3.3. Método de investigación

El método empleado fue el descriptivo, pues se centró en detallar las características de las variables de estudio: entorno familiar y hábitos de lectura. Este método permitió obtener un panorama amplio y detallado sobre las condiciones en las que se desarrollan estas dimensiones en los estudiantes de primaria. De acuerdo con

Hernández, Fernández y Baptista (2014), la investigación descriptiva tiene como finalidad especificar propiedades, perfiles y aspectos relevantes de personas, grupos o fenómenos que se someten a análisis, proporcionando así una visión clara del objeto de estudio y permitiendo un acercamiento sistemático a la realidad investigada.

El estudio se enmarcó en el enfoque cuantitativo, dado que se fundamentó en la recolección de datos numéricos y posterior análisis estadístico. Este enfoque, según Niglas (2013), implica un proceso secuencial, lógico y estructurado que busca comprobar hipótesis, identificar tendencias y establecer relaciones entre variables de manera objetiva y verificable. Así, mediante el uso de instrumentos estandarizados, se buscó garantizar la confiabilidad y validez de los resultados obtenidos, lo cual permitió realizar inferencias sólidas respecto al fenómeno en estudio.

3.4. Diseño de investigación

El diseño correspondió a un estudio no experimental, de tipo transversal correlacional. Fue considerado no experimental porque no se manipularon de manera deliberada las variables independientes, sino que se observaron tal y como se presentaban en su contexto natural, lo cual resultaba pertinente para el análisis de la dinámica familiar y los hábitos de lectura. A su vez, se consideró transversal porque los datos se recolectaron en un único momento, durante el año 2024, lo que permitió capturar una “fotografía” de las variables en ese periodo específico. Finalmente, fue correlacional porque se buscó establecer el grado de relación existente entre el entorno familiar y el hábito de lectura. De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), este diseño permitía examinar fenómenos en un tiempo único y analizar asociaciones sin alterar las condiciones en las que ocurrían.

Además, este diseño se ajustó a la naturaleza del estudio, ya que no era posible ni ético intervenir directamente en el entorno familiar de los estudiantes para observar

cambios controlados en sus hábitos de lectura. Por el contrario, se analizó de manera objetiva cómo estas variables interactuaban en el escenario real en que se desarrollaban. La elección de este diseño también garantizó que los resultados fueran representativos del momento específico en que se recolectaron los datos, aportando evidencia empírica valiosa para investigaciones comparativas o longitudinales posteriores.

3.5. Población y muestra

3.5.1. Población

Según Gómez (2015), la población de estudio es el conjunto de elementos que comparten características comunes y que son objeto de análisis, pudiendo estar conformada no solo por personas, sino también por familias, instituciones, fenómenos o contextos específicos. Una población bien definida es fundamental para garantizar la validez de los resultados de una investigación, ya que delimita el campo de estudio y establece las condiciones necesarias para la obtención de información precisa y pertinente.

En la presente investigación, la población estuvo conformada por 1072 estudiantes matriculados en el nivel primario durante el año académico 2024 en las Instituciones Educativas Públicas de Pasco: Cipriano Proaño y César Vallejo, de acuerdo al censo educativo (Minedu, 2021). Esta delimitación permitió trabajar con un grupo representativo de estudiantes en edad escolar, en quienes los hábitos de lectura y la influencia del ambiente familiar tienen un impacto determinante en su formación académica y personal. Al contar con esta población claramente establecida, se aseguró que los resultados reflejen la realidad concreta del contexto educativo seleccionado.

Tabla 2 Población

Institución Educativa	Nivel educativo	Grados	Número de estudiantes
I.E. N.º 35001 “Cipriano Proaño”	Primaria	1.º a 6.º grado	994
I.E. N.º 34047 “César Vallejo”	Primaria	1.º a 6.º grado	78
Total			1072

Nota. Elaboración propia a partir de datos del Censo 2021 (MINEDU-ESCALA)

3.5.2. Muestra

Para los fines de esta investigación, se seleccionó una muestra intencional de 168 estudiantes, correspondiente a todos los alumnos del segundo grado de educación primaria de ambas instituciones. Esta decisión se basó en la relevancia de dicho grupo etario para el estudio del hábito lector, etapa en la cual los niños consolidan las bases de la comprensión y gusto por la lectura.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2021), la muestra representa un subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe elegirse con base en criterios de accesibilidad y pertinencia al objetivo de la investigación (p. 191). En este caso, se optó por un muestreo no probabilístico de tipo intencional, que permitió incluir a todos los estudiantes del grado donde se observan con mayor claridad los hábitos lectores en formación.

Tabla 3 Muestra

Institución Educativa	Nivel educativo	Grado	N.º de estudiantes (muestra)
I.E. N.º 35001 “Cipriano Proaño”	Primaria	2.º grado	155
I.E. N.º 34047 “César Vallejo”	Primaria	2.º grado	13
Total			168

Nota. Elaboración a partir de datos del Censo 2021 (MINEDU-ESCALA)

3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.6.1. Técnicas

La técnica que se usó en esta investigación fue la encuesta, entendida como una de las herramientas más utilizadas en los estudios educativos y sociales para recopilar información confiable de una población determinada. Para Arias (2021), la encuesta es una técnica de recolección de datos que se lleva a cabo con un conjunto de personas y permite al investigador alcanzar el propósito de su trabajo mediante preguntas que pueden ser cerradas, abiertas, estructuradas o no estructuradas. En este caso, la encuesta facilitó la obtención de información directa sobre la percepción y las prácticas relacionadas con el entorno familiar y los hábitos de lectura en los estudiantes de primaria, constituyéndose en un recurso adecuado para describir y analizar la realidad de los sujetos participantes.

En la presente investigación, la encuesta se aplicó en los centros educativos N.º 35001 “Cipriano Proaño” y N.º 34047 “César Vallejo” de Pasco, a fin de recoger los datos de los estudiantes, como a partir de la aplicación del cuestionario, a los padres de familia. Esta técnica fue seleccionada por su capacidad de abarcar a un número significativo de participantes en un tiempo relativamente corto, asegurando al mismo tiempo uniformidad en la información recogida. Gracias a su carácter flexible y

estructurado, la encuesta permitió reunir datos que luego fueron analizados estadísticamente para determinar el nivel de influencia del entorno familiar sobre el hábito lector de los estudiantes.

3.6.2. Instrumentos

Para la recolección de los datos necesarios en esta investigación se utilizó el cuestionario, considerado por Arias (2021) como un instrumento que consiste en un conjunto de preguntas previamente diseñadas y ordenadas, cuyo propósito es obtener respuestas de los encuestados de manera uniforme. El cuestionario empleado en este estudio se elaboró en base a las dimensiones establecidas para las dos variables: entorno familiar y hábito de lectura, lo cual permitió garantizar que los datos obtenidos respondieran directamente a los objetivos de investigación. A través de este instrumento, se buscó medir de qué manera las características del entorno familiar influyen en la formación de hábitos lectores en los niños de primaria.

En cuanto a su validez y confiabilidad, el cuestionario fue sometido a un riguroso proceso de evaluación. Para ello, se solicitó la revisión de especialistas en el área, entre ellos la Dra. Catalina Liliana Rosales Landeo, la Dra. Ana María Navarro Porras y el Dr. Julio César Carhuaricra Meza, quienes realizaron un análisis exhaustivo de los ítems y otorgaron una calificación de “muy buena” en cuanto a su aplicabilidad. Asimismo, la confiabilidad del instrumento fue determinada a través del coeficiente Alfa de Cronbach, alcanzando un valor de 0,84, lo que demuestra una alta consistencia interna y asegura que las preguntas planteadas miden de manera adecuada lo que se pretende evaluar. Este proceso de validación y confiabilidad otorga solidez metodológica a la investigación, garantizando que los resultados obtenidos sean pertinentes, confiables y representativos del contexto estudiado.

3.7. Selección, validación y confiabilidad de los instrumentos de investigación.

3.7.1. Validación

Los instrumentos de investigación fueron sometidos a un proceso de validación a través del juicio de expertos, con el propósito de garantizar su pertinencia, claridad y coherencia con los objetivos planteados en el estudio. Para ello, se presentaron a especialistas en el área educativa y metodológica, quienes evaluaron cada uno de los ítems de acuerdo con criterios previamente establecidos, tales como la redacción, la relevancia de las preguntas y la correspondencia con las dimensiones de las variables investigadas.

Como resultado de este proceso, los expertos emitieron observaciones y sugerencias que permitieron perfeccionar el cuestionario, corrigiendo detalles de forma y ajustando ciertos aspectos de contenido para asegurar su aplicabilidad. Posteriormente, tras la revisión final, se obtuvo la validación del instrumento con un nivel de aceptación considerado “muy bueno”, lo que confirmó que era adecuado para recolectar la información requerida en la investigación y que cumplía con los estándares de validez de contenido.

Tabla 4 *Validación por juicio de expertos*

Experto	Promedio	Valoración
Dra. Catalina Liliana Rosales Landeo	90%	Muy bueno.
Dr. Ana María Navarro Porras	92%	Muy bueno
Dr. Julio César Carhuaricra Meza	84%	Muy bueno

Nota. Elaboración propia

3.7.2. Confiabilidad

Para determinar la confiabilidad del instrumento de recolección de datos, se aplicó la prueba piloto a una muestra conformada por 168 estudiantes del segundo grado de educación primaria pertenecientes a las Instituciones Educativas Públicas N.º 35001

“Cipriano Proaño” y N.º 34047 “César Vallejo”, ambas ubicadas en la región Pasco. Posteriormente, se procedió al análisis estadístico mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,834 lo que indica un nivel de confiabilidad alto y aceptable según los criterios establecidos en la investigación educativa. Este resultado evidencia que los ítems del cuestionario presentan una consistencia interna adecuada, es decir, que las preguntas miden de manera coherente los mismos constructos o dimensiones relacionadas con el estudio. En términos metodológicos, un valor superior a 0,80 se considera satisfactorio, ya que garantiza estabilidad y precisión en las mediciones, permitiendo que los datos recopilados sean válidos y reproducibles en futuras aplicaciones. Por tanto, el instrumento utilizado cumple con los estándares requeridos de confiabilidad para investigaciones de tipo cuantitativo en el ámbito educativo.

$$\chi^2 = \sum \left[\frac{(f_o - f_e)^2}{f_e} \right]$$

3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para el tratamiento de la información recolectada en el estudio, se empleó un cuestionario estructurado compuesto por 12 ítems, elaborados en función de las dimensiones y variables establecidas en el marco conceptual, con el objetivo de identificar y analizar el grado de influencia que ejercen los padres en el desarrollo del hábito lector de sus hijos. Una vez aplicada la herramienta a los estudiantes del segundo grado de educación primaria, se procedió a la organización, codificación y análisis de los datos obtenidos, a través de un proceso sistemático orientado a garantizar la validez, confiabilidad y objetividad de los resultados.

El procedimiento metodológico se desarrolló en varias etapas interrelacionadas. En primer lugar, se efectuó la construcción de la base de datos, registrando de manera ordenada todas las respuestas obtenidas en los cuestionarios, utilizando para ello una hoja de cálculo digital que permitió estructurar la información según las dimensiones analizadas. En segundo lugar, se realizó la codificación de los datos, asignando valores numéricos a las respuestas cualitativas de acuerdo con una escala previamente definida, con el propósito de estandarizar la información y facilitar su procesamiento estadístico.

Posteriormente, se llevó a cabo el conteo y tabulación de los datos, organizando las frecuencias absolutas y relativas de las respuestas según cada variable y dimensión, lo que permitió obtener una visión comparativa y cuantitativa de los resultados. A continuación, se elaboraron tablas estadísticas y gráficos descriptivos que facilitaron la interpretación visual de los hallazgos, permitiendo observar las tendencias, patrones y relaciones entre las variables estudiadas.

Finalmente, el análisis de los datos se efectuó mediante la aplicación de estadística descriptiva e inferencial, utilizando medidas de frecuencia, porcentajes y, para el contraste de hipótesis, el coeficiente Rho de Spearman, adecuado para determinar el grado de correlación entre variables de tipo ordinal. Este proceso permitió transformar los datos brutos en información significativa, coherente con los objetivos de la investigación, garantizando la rigurosidad científica y la veracidad de las conclusiones.

3.9. Tratamiento estadístico

En la presente investigación, la información recolectada mediante la aplicación del cuestionario fue procesada y analizada con el apoyo del software estadístico SPSS versión 26, herramienta reconocida por su precisión en el manejo y análisis de datos cuantitativos en el ámbito científico y educativo. El procedimiento metodológico se

inició con la codificación de las variables, asignando valores numéricos a cada una de las categorías o alternativas de respuesta, con el fin de organizar la información de manera sistemática dentro de una base de datos estructurada. Este paso resultó esencial para garantizar la uniformidad y la precisión en la tabulación posterior de los datos.

Posteriormente, se efectuó el análisis descriptivo, el cual permitió resumir y representar las principales características de la información obtenida. Para ello, se utilizaron estadísticos descriptivos, tales como frecuencias absolutas y relativas, medias aritméticas, medianas, modas, desviaciones estándar y rangos, los cuales sirvieron para identificar tendencias, distribuciones y variaciones presentes en las respuestas de los participantes. Este proceso posibilitó una comprensión clara y ordenada del comportamiento de las variables en función de los objetivos específicos del estudio.

Con el propósito de facilitar la interpretación visual de los resultados, se elaboraron tablas y gráficos estadísticos, los cuales permitieron evidenciar de manera más comprensible los patrones y relaciones observadas. Dichos recursos gráficos contribuyeron a contrastar los resultados con las hipótesis planteadas y a presentar la información de forma clara y accesible para el lector académico.

De igual modo, se realizaron pruebas de confiabilidad con el objetivo de verificar la consistencia interna del instrumento de recolección de datos. En este sentido, se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual permitió determinar el grado de estabilidad y homogeneidad de los ítems del cuestionario, asegurando así la validez de las mediciones. Cuando fue pertinente, también se emplearon análisis inferenciales, tales como el coeficiente de correlación de Pearson, la prueba de chi cuadrado y otras técnicas estadísticas adecuadas al tipo y nivel de medición de las variables. Estos análisis facilitaron la comprobación de hipótesis y la identificación de posibles asociaciones o diferencias significativas entre los datos.

En síntesis, el tratamiento estadístico aplicado permitió transformar los datos brutos en información relevante y científicamente sustentada, brindando un soporte empírico sólido para la interpretación de los resultados. De esta forma, se garantizó que el análisis cuantitativo no solo respondiera a los objetivos planteados, sino que también aportara una comprensión rigurosa, objetiva y verificable de la problemática investigada.

3.10. Orientación ética, filosófica y epistémica

La presente investigación se sustentó en principios éticos, filosóficos y epistémicos que garantizaron la integridad, transparencia y rigurosidad científica de todo el proceso investigativo. Desde la perspectiva ética, se respetaron plenamente los derechos, la autonomía y la dignidad de los participantes. Cada uno de los encuestados fue informado sobre los propósitos del estudio y tuvo la libertad de decidir de manera voluntaria su participación, sin que existiera ningún tipo de coerción o influencia externa. Este principio de consentimiento informado aseguró que los participantes comprendieran los objetivos de la investigación y aceptaran colaborar de manera consciente y libre.

Del mismo modo, el proceso de recolección de datos se realizó con la autorización formal de los directores de ambas instituciones educativas, quienes avalaron la aplicación del instrumento dentro de un marco de respeto y confidencialidad. Esta gestión institucional garantizó la transparencia y legitimidad del estudio, asegurando que las actividades realizadas no vulneraran la dinámica escolar ni los derechos de los estudiantes y docentes implicados.

En cuanto a la protección de la identidad de los participantes, se mantuvo un estricto anonimato durante todas las fases del estudio. Los datos obtenidos fueron tratados con total confidencialidad y se emplearon exclusivamente con fines

académicos y científicos, evitando cualquier uso indebido de la información personal. Este procedimiento responde a los principios de beneficencia, no maleficencia y justicia, pilares fundamentales en toda investigación con seres humanos.

Desde la dimensión filosófica, la investigación se enmarca en una concepción humanista que reconoce al ser humano como sujeto libre, racional y capaz de generar conocimiento. En esa línea, se valora el pensamiento crítico y reflexivo como medio para comprender la realidad educativa y promover transformaciones positivas. El estudio parte de la idea de que la búsqueda del conocimiento debe estar guiada por el respeto a la persona y por el compromiso con el bienestar colectivo.

Por otro lado, la orientación epistémica de la investigación se basa en un enfoque racional y científico, que reconoce la importancia del método como vía para alcanzar un conocimiento objetivo, verificable y fundamentado. En este sentido, la recolección y el análisis de los datos se realizaron bajo criterios de validez y confiabilidad, asegurando la coherencia entre los métodos empleados, los objetivos formulados y las interpretaciones derivadas de los resultados.

Asimismo, todas las ideas, conceptos y aportes teóricos tomados de otros autores fueron correctamente citados y referenciados conforme a las normas de la séptima edición del estilo APA, lo cual garantiza el reconocimiento del trabajo intelectual ajeno y evita cualquier forma de plagio. Esta práctica refleja el compromiso ético del investigador con la honestidad académica y la responsabilidad profesional.

En síntesis, la orientación ética, filosófica y epistémica de este estudio aseguró el cumplimiento de los principios fundamentales de respeto, transparencia y objetividad científica, garantizando así la credibilidad, validez y confiabilidad de los resultados obtenidos.

CAPITULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Descripción del trabajo de campo

En el presente capítulo se han analizado e interpretado los resultados obtenidos por las encuestas realizadas, con el fin de obtener los datos necesarios con relación a nuestros objetivos e hipótesis del presente trabajo de investigación y así poder obtener ciertos resultados que responderán a nuestra pregunta de investigación ya mencionada anteriormente.

Según lo planteado, lo primero fue acceder a las instituciones solicitando el permiso de los directores de dichas instituciones y así poder recolectar los datos necesarios mediante una encuesta dirigida a los padres de familia con el fin de medir el nivel de influencia en el hábito de lectura de los estudiantes del 2º grado de primaria. Una vez aplicada el instrumento del anexo 1; se procesó mediante el SPSS obteniendo así los resultados que se mencionan a continuación.

4.2. Presentación, análisis e interpretación de resultados

4.2.1. Variable Ambiente Familia

Prácticas familiares

Tabla 5 *Práctica de la lectura*

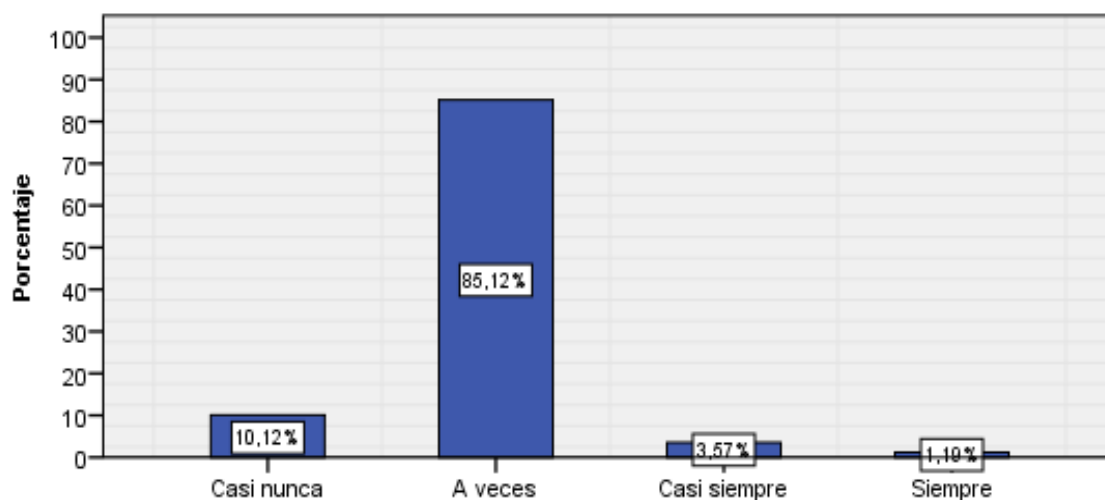
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	17	10,1	10,1	10,1
	A veces	143	85,1	85,1	95,2
	Casi siempre	6	3,6	3,6	98,8
	Siempre	2	1,2	1,2	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Nota. *Elaboración propia.*

En relación a la tabla 5 del indicador "Práctica de lectura" se entiende que 85,1 % de los padres encuestados solo a veces practican la lectura, seguido de un 10.1 % que casi nunca practican la lectura, mientras que el 1,2 % practica siempre la lectura. Esto nos da a entender que la mayoría de los padres tienen un nivel regular y otros no tienen un nivel adecuado en la práctica de lectura.

Gráficamente se tiene:

Figura 1 *Práctica de la lectura*



Fuente: *Elaboración propia.*

Tabla 6 Establecer tiempo de lectura

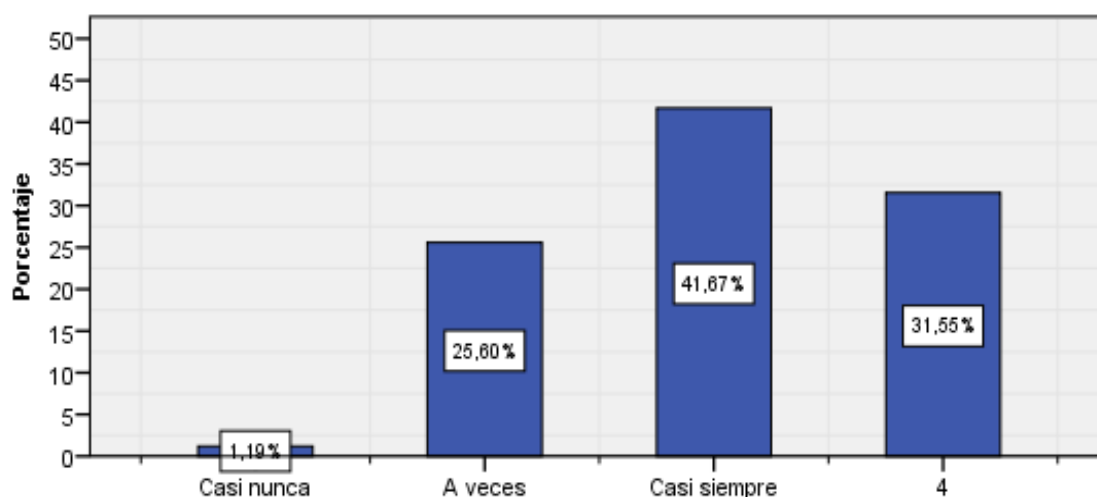
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	37	22,0	22,0	22,0
	A veces	118	70,2	70,2	92,3
	Casi siempre	13	7,7	7,7	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 6 relacionada al indicador "Establecer tiempo de lectura", entendiéndose al tiempo que los padres le dedican un tiempo establecido para poder practicar la lectura en el hogar y así poder generar un hábito en su vida diaria. Se visualiza que el 70,2% de los padres establecen solo a veces un tiempo de lectura, seguida de un 22% que casi nunca cuentan con un tiempo de lectura ya establecido y solamente un 7,7% de los encuestados casi siempre establecen un tiempo de lectura en su hogar. Es decir que solo el 7,7 de los padres encuestados cuentan con un tiempo ya establecido para poder leer en el hogar.

Gráficamente se tiene:

Figura 2 Establecer tiempo de Lectura



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7 *Importancia por la lectura*

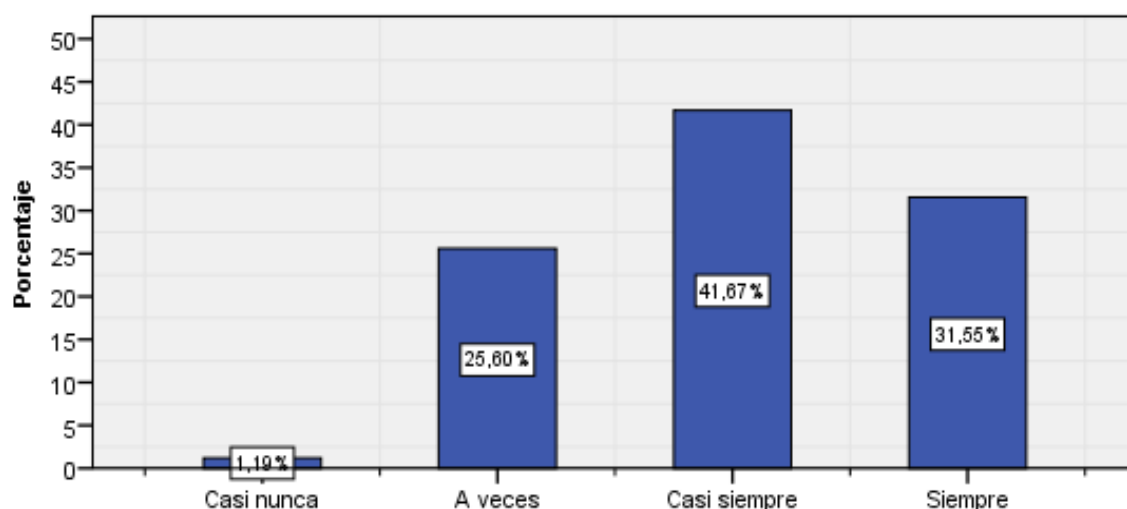
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	2	1,2	1,2	1,2
	A veces	43	25,6	25,6	26,8
	Casi siempre	70	41,7	41,7	68,5
	Siempre	53	31,5	31,5	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 7 se observa que el 41,7% de los padres consideran que casi siempre es importante que sus hijos tengan un hábito de lectura, seguido de un 31,5% que siempre lo considera importante y, finalmente, el 25,6% solo a veces lo considera importante. Esto nos da entender que un 25,6% de la muestra de los encuestados aun no lo considera del todo importante ya que solo a veces lo considera necesario y a su vez ello refleja que no le dan la debida importancia a la lectura dificultando de cierta manera a que el niño pueda desarrollar un hábito adecuado por la lectura.

Gráficamente se tiene:

Figura 3 *Importancia por la lectura*



Fuente: Elaboración propia.

Dimensión comportamiento de los padres

Tabla 8 Tener recursos necesarios

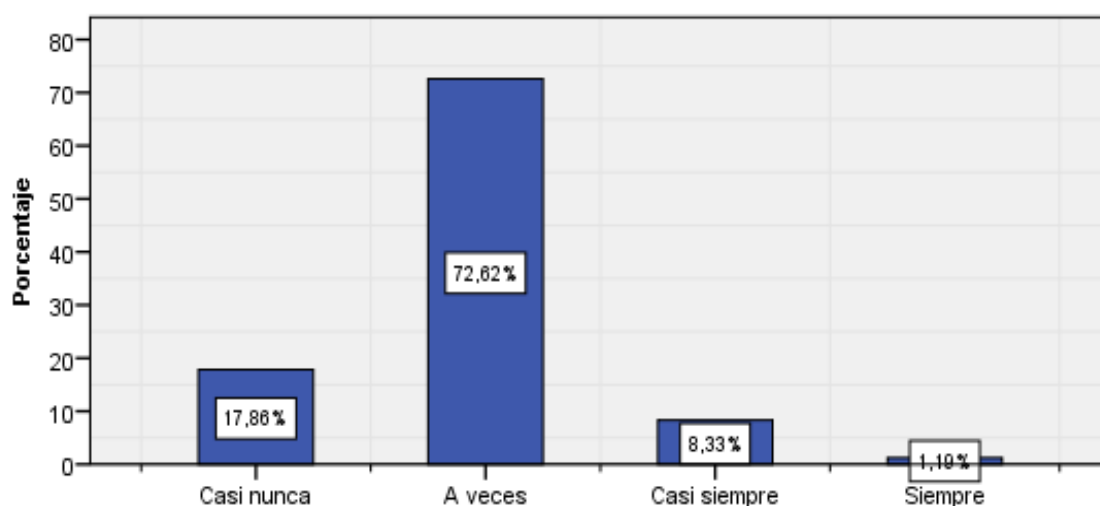
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	30	17,9	17,9	17,9
	A veces	122	72,6	72,6	90,5
	Casi siempre	14	8,3	8,3	98,8
	Siempre	2	1,2	1,2	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 8 se obtiene que el 72,6% de padres a veces cuentan con los recursos necesarios para poder invertir en la educación lectora de sus hijos, un 17,9% casi nunca cuenta con recursos educativos y, finalmente, un 1,2 % siempre tiene los recursos necesarios para invertir en la educación lectora de sus hijos. Esto nos da a entender hay una gran de padres que suelen tener lo necesario para poder invertir en la educación lectora de sus hijos y así poder desarrollar un adecuado hábito lector.

Gráficamente es como sigue:

Figura 4 Tener recursos educativos



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 9 *Demostrar afectividad*

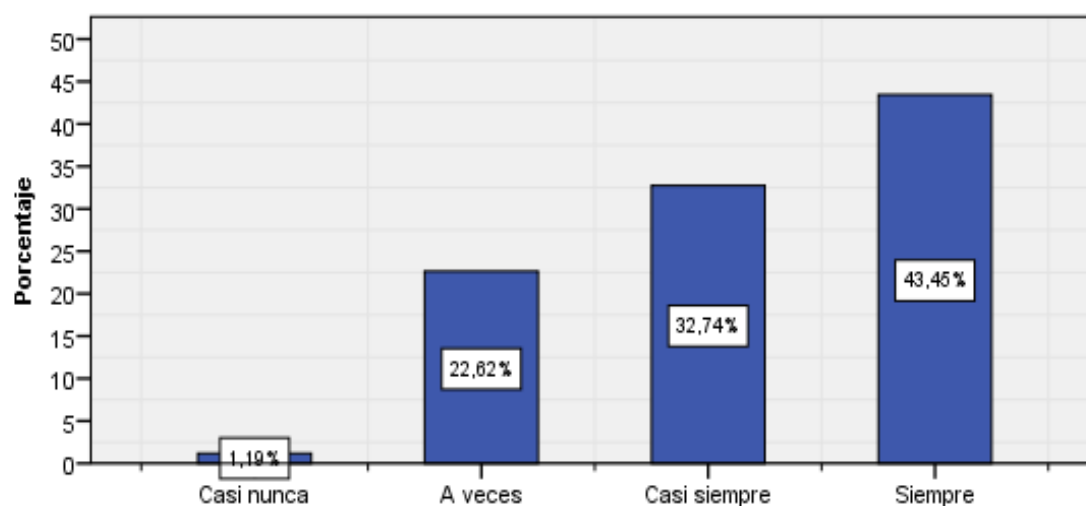
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	2	1,2	1,2	1,2
	A veces	38	22,6	22,6	23,8
	Casi siempre	55	32,7	32,7	56,5
	Siempre	73	43,5	43,5	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 9 se observan los resultados de la muestra en base al indicador "Demostrar afectividad" ya que el entorno familiar influye en los hijos al momento de tomar decisiones sobre un hábito de lectura. Se detalla que el 43,5% de los encuestados siempre suelen demostrar la afectividad hacia sus hijos, el 32,7% casi siempre lo demuestra y, mientras que el 22,6% demuestra afectividad solo a veces. Con estos resultados podemos interpretar que casi todos los padres muestran ser afectivos con sus hijos a excepción de un 1,2% que menciona que casi nunca demuestra afectividad.

Gráficamente se tiene:

Figura 5 *Demostrar afectividad*



Fuente: Elaboración propia.

4.2.2. Variable hábito de lectura

Dimensión comprensión de lectura

Tabla 10 *Percepción del gusto por la lectura de los estudiantes*

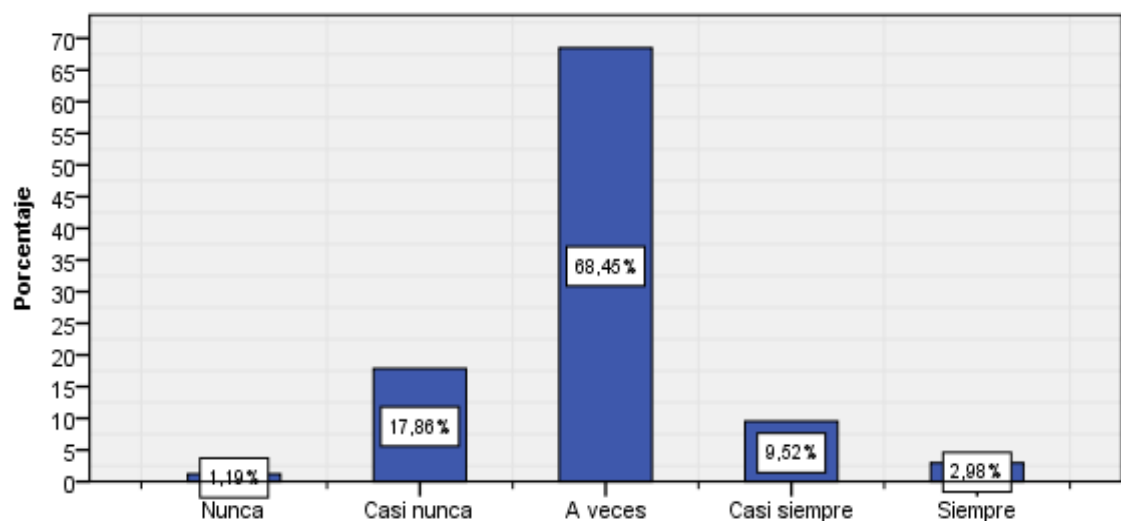
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido				
Nunca	2	1,2	1,2	1,2
Casi nunca	30	17,9	17,9	19,0
A veces	115	68,5	68,5	87,5
Casi siempre	16	9,5	9,5	97,0
Siempre	5	3,0	3,0	100,0
Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 10 en base a los datos más relevantes, se interpretará en base al gusto que tienen los estudiantes por la lectura. Es por ello que se detalla que el 68,5% de los encuestados nos detallan a sus hijos escolares solo a veces les gusta leer, un 17,9% que casi nunca les gusta leer, y por último hay un 3% que casi siempre les gusta leer. Es decir, que solo hay un 17,9% de estudiantes que no solamente no les gusta leer, sino también que es más probable que no desarrollen un hábito lector.

Gráficamente se tiene:

Figura 6 *Percepción del gusto por la lectura de los estudiantes*



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 11 *Frecuencia de la lectura*

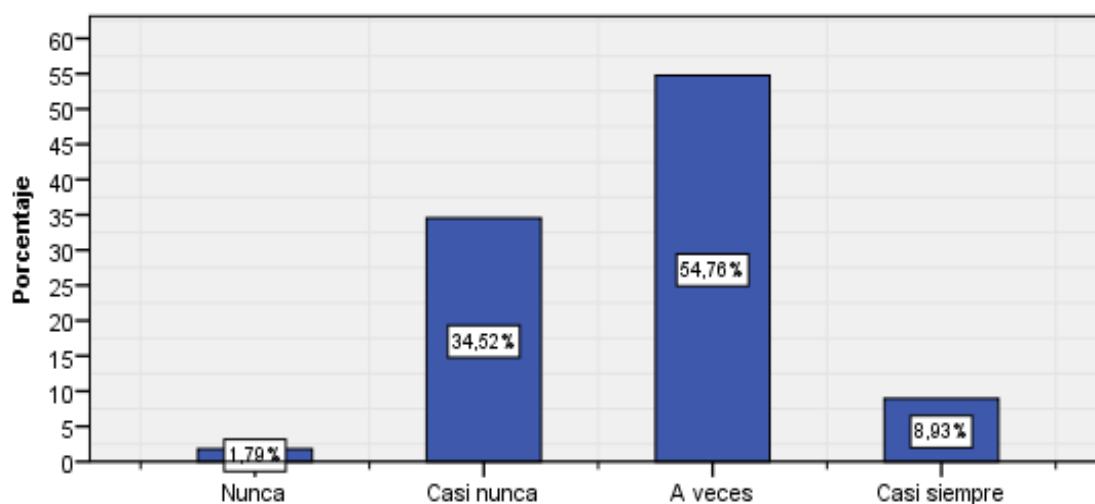
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1,8	1,8	1,8
	Casi nunca	58	34,5	34,5	36,3
	A veces	92	54,8	54,8	91,1
	Casi siempre	15	8,9	8,9	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 11 se obtienen los resultados en base al indicador que nos ha permitido saber si los estudiantes están desarrollando un hábito de lectura mediante la frecuencia de lectura que suelen tener, se observa que el 54,8% de la muestra detalla que sus hijos sólo a veces muestran frecuencia con la lectura, un 34,5% casi nunca muestra frecuencia con la lectura y, finalmente, un 8,9% si leen con frecuencia. Esto nos ayuda a interpretar que sólo un 8,9% de estudiantes muestran ser frecuentes con la lectura, mientras que los demás no leen a falta de no tener un hábito de lectura.

Gráficamente se tiene:

Figura 7 *Frecuencia de la lectura*



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12 Nivel de comprensión de la lectura

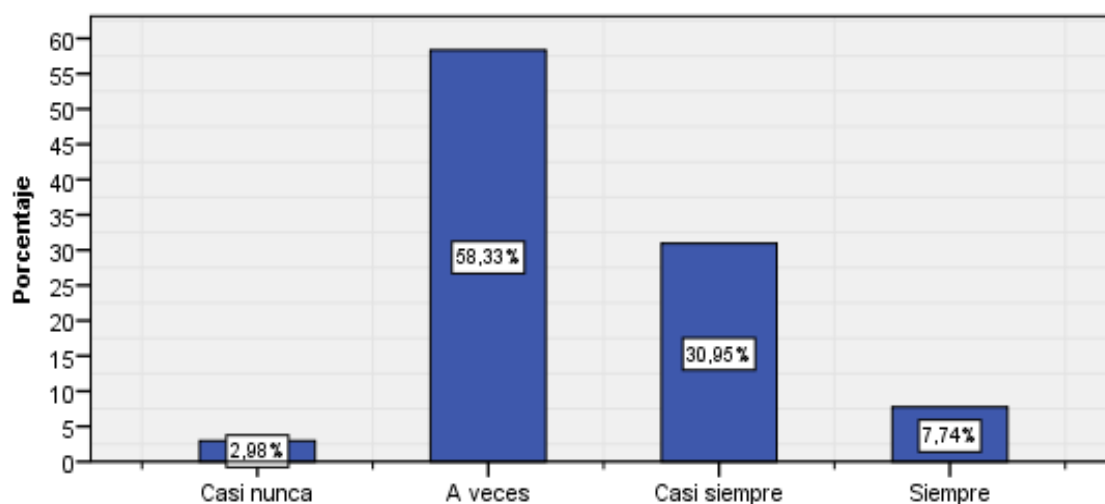
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	5	3,0	3,0	3,0
	A veces	98	58,3	58,3	61,3
	Casi siempre	52	31,0	31,0	92,3
	Siempre	13	7,7	7,7	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 12 se observa los resultados en base al nivel de comprensión que suelen tener los estudiantes al momento de visualizar una lectura. Se observa que un 58,3% solo a veces suele comprender lo que lee, un 31% casi siempre, y finalmente un 7,7% siempre entiende lo que lee. Es decir, más de la mitad de los hijos de los encuestados no llegan a comprender con facilidad lo que leen, y esto se debe a la falta o poca actividad de lectura que tienen los estudiantes de las instituciones educativas de Pasco.

Gráficamente se tiene:

Figura 8 Nivel de comprensión lectora



Fuente: Elaboración propia.

Dimensión de motivación con la lectura

Tabla 13 Lectura por entretenimiento

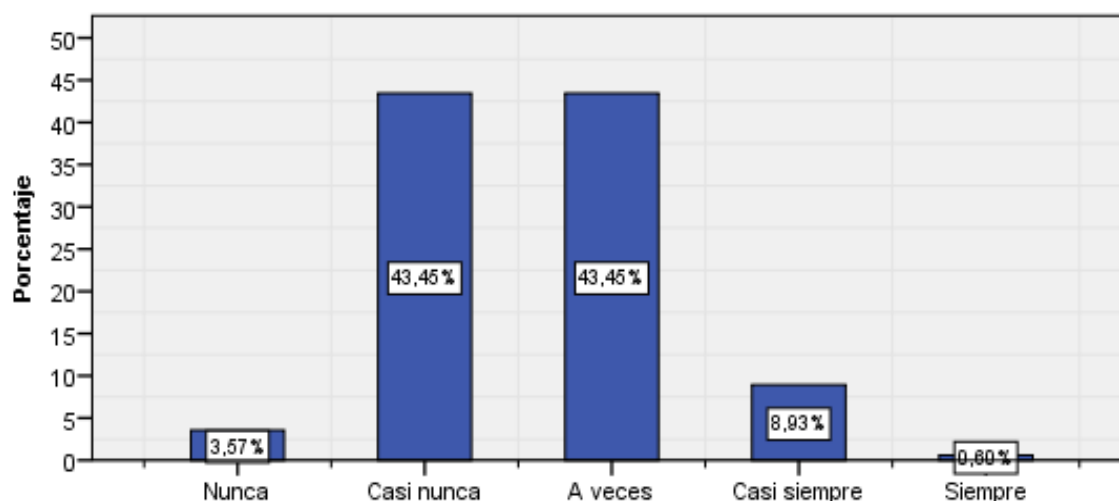
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	3,6	3,6	3,6
	Casi nunca	73	43,5	43,5	47,0
	A veces	73	43,5	43,5	90,5
	Casi siempre	15	8,9	8,9	99,4
	Siempre	1	,6	,6	100,0
	Total		168	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 13 en base a los resultados de este indicador se pudo interpretar si es que los estudiantes llegan a leer por entretenimiento o por obligación. Se observa, que el 43,5% casi nunca leen por entretenimiento, el 43,5% solo a veces y, finalmente, solo el 6% siempre lee por entretenimiento. Lo cual significa que gran parte de los estudiantes no ven a la lectura como una fuente de entretenimiento, logrando que solo acudan a la lectura cuando sea necesario y no por poseer el hábito de lectura.

Gráficamente se tiene:

Figura 9 Lectura por entretenimiento



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 14 Leer para informarse

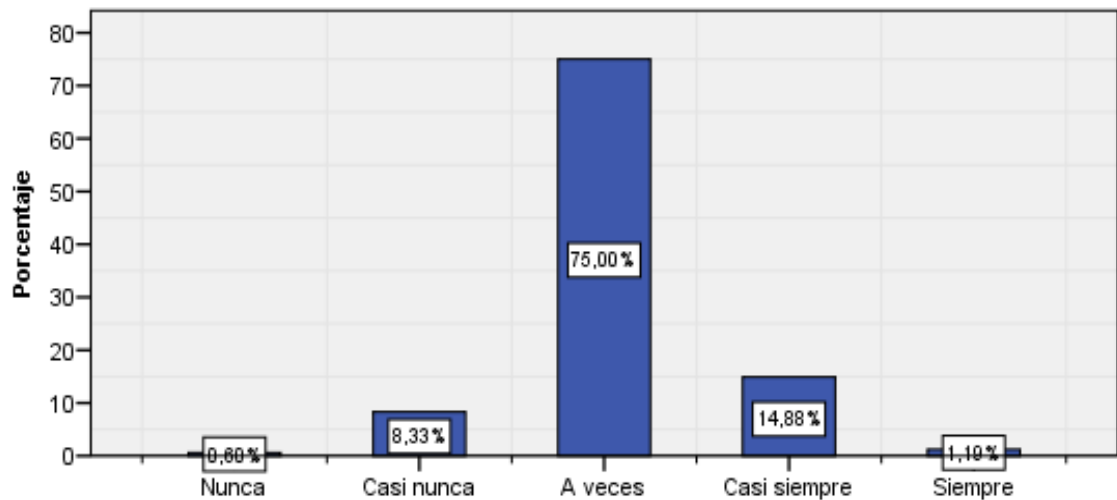
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	,6	,6	,6
	Casi nunca	14	8,3	8,3	8,9
	A veces	126	75,0	75,0	83,9
	Casi siempre	25	14,9	14,9	98,8
	Siempre	2	1,2	1,2	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 14 se observa que el 75% de los estudiantes solo a veces leen para informarse, el 14,9 % casi siempre y, finalmente el 8,3 casi nunca leen para informarse. Estos resultados que se muestran en la tabla, nos indican que más de la mitad de los estudiantes solo suelen leer cuando requieren algún tipo de información ya sea solicitada por los docentes u otro fin académico.

Gráficamente se tiene:

Figura 10 Leer para informarse



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 15 Estrategia para estimular la lectura

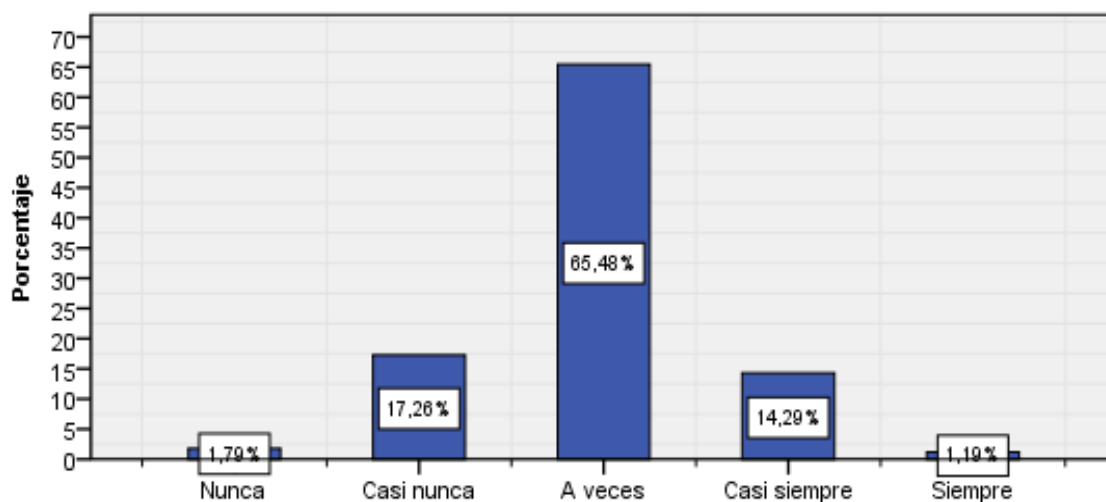
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	1,8	1,8	1,8
	Casi nunca	29	17,3	17,3	19,0
	A veces	110	65,5	65,5	84,5
	Casi siempre	24	14,3	14,3	98,8
	Siempre	2	1,2	1,2	100,0
	Total	168	100,0	100,0	

Nota. Elaborado en base a los resultados del SPSS v.26.

En la tabla 15 se observa que el 65,5% de los padres solo a veces suele buscar algún tipo de estrategia para estimular a su hijo(a) el gusto por la lectura, el 17,3% casi nunca ejecuta estrategias y el 14,3% casi siempre lo hace. Mediante estos resultados se detecta que los padres no son constantes con la ejecución de estrategias para generar un hábito de lectura en los estudiantes de las ya antes mencionadas instituciones públicas de Pasco.

Gráficamente se tiene:

Figura 11 Estrategia para estimular la lectura



Fuente: Elaboración propia.

4.3. Pruebas de Hipótesis

4.3.1. Contraste de la Hipótesis General de Investigación

En relación a la investigación, se tiene la siguiente hipótesis:

H₀: El entorno familiar no influye positiva ni significativamente en la formación del hábito de lectura en los estudiantes de las Instituciones Educativas Públicas de Pasco: Cipriano Proaño y César Vallejo – 2024.

H₁: El entorno familiar influye positiva y significativamente en la formación del hábito de lectura en los estudiantes del segundo grado de dos Instituciones Públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo – 2024.

Para la toma de decisión se tomó en cuenta que en caso el p valor sea inferior a 0,05; se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la nula.

Tabla 16 *Rho de Spearman*

Variables	Coeficiente de correlación (ρ)	Sig. (bilateral)	N	Decisión
Entorno familiar – Hábito de lectura	0.452**	0.000	168	Se rechaza H ₀

Nota. Elaborado en base a los resultados del SPSS v.26

En la tabla 16 se observa un coeficiente de correlación de Spearman ($\rho = 0.452$) y una significancia $p = 0.000 < 0.05$, lo que demuestra una relación positiva y significativa entre el entorno familiar y el fomento del hábito de lectura. Esto indica que los estudiantes que cuentan con un entorno familiar estimulante, acompañamiento en la lectura y apoyo emocional tienden a desarrollar mejores hábitos lectores. En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula (H₀) y se acepta la hipótesis alterna (H₁), confirmando que el entorno familiar influye positiva y significativamente en la formación del hábito lector de los estudiantes de las instituciones educativas analizadas.

4.3.2. Contraste de la hipótesis específica 1

Tabla 17 *Rho de Spearman*

VARIABLES	Coeficiente de correlación (ρ)	Sig. (bilateral)	N	Decisión
Ambiente familiar – Comprensión lectora	0.389**	0.001	168	Se rechaza H_0

Nota. Elaboración con el SPSS v.26

De lo visto en la tabla 17, el coeficiente de correlación de Spearman ($\rho = 0.389$) muestra una relación positiva y significativa entre el entorno familiar y la comprensión lectora, con una significancia de $0.001 < 0.05$. Esto evidencia que los estudiantes con mayor apoyo y acompañamiento familiar tienden a comprender mejor los textos, dado que el ambiente doméstico refuerza la práctica y el significado de la lectura. Por tanto, se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la hipótesis alterna (H_1), confirmando que el entorno familiar influye de manera significativa en la comprensión lectora de los estudiantes.

4.3.3. Contraste de la hipótesis específica 2

Tabla 18 *Rho de Spearman*

VARIABLES	Coeficiente de correlación (ρ)	Sig. (bilateral)	N	Decisión
Entorno familiar – Motivación lectora	0.421**	0.000	168	Se rechaza H_0

Nota. Elaboración con los resultados de SPSS v.26

En la tabla 18 se aprecia un coeficiente de correlación ($\rho = 0.421$) con una significancia $p = 0.000 < 0.05$, lo cual confirma una relación positiva y significativa entre el entorno familiar y la motivación por la lectura. Este resultado demuestra que el acompañamiento familiar, la práctica compartida y el estímulo emocional fomentan el interés y el entusiasmo de los niños por leer. En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la hipótesis alterna (H_1), concluyéndose que el entorno familiar

influye significativamente en la motivación lectora de los estudiantes de segundo grado de primaria de las instituciones educativas de Pasco.

Los resultados obtenidos en las pruebas estadísticas demuestran que existe una influencia positiva y significativa del entorno familiar en el fomento del hábito lector, así como en sus dimensiones: comprensión lectora y motivación por la lectura. Estos hallazgos confirman la importancia del entorno familiar como espacio formativo, afectivo y cultural que potencia el desarrollo lector infantil.

4.4. Discusión de Resultados

El presente estudio tuvo como propósito general determinar la influencia del entorno familiar en la formación del hábito de lectura en los estudiantes del segundo grado de primaria de las Instituciones Educativas Públicas: “Cipriano Proaño y César Vallejo”, ubicadas en la provincia de Pasco. Los hallazgos evidenciaron que el entorno familiar constituye un factor determinante en la adquisición y fortalecimiento del hábito lector durante la infancia, confirmando que las prácticas de acompañamiento, el ejemplo lector y la disponibilidad de materiales de lectura en el hogar influyen significativamente en el desarrollo de esta habilidad. A nivel general, los resultados de la prueba Rho de Spearman mostraron una correlación positiva y significativa ($\rho = 0.452$; $p = 0.000$) entre el entorno familiar y el hábito de lectura, lo que permitió rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alterna. Esto demuestra que los niños que crecen en hogares donde se fomenta la lectura y se promueven interacciones positivas con los libros desarrollan una mayor motivación, comprensión y frecuencia lectora. Estos resultados coinciden con lo señalado por Wang (2018), quien encontró que los niños cuyas familias fomentan la lectura presentan un nivel medio o alto de hábito lector. Asimismo, Chávez (2019) sostuvo que el desinterés de los padres por la

lectura genera actitudes negativas en los hijos, lo cual refuerza la idea de que el entorno familiar es un espacio esencial para el desarrollo de la competencia lectora.

En relación con la primera hipótesis específica, referida a la influencia del entorno familiar en la comprensión lectora, los resultados de la prueba Rho de Spearman ($\rho = 0.389$; $p = 0.001$) confirmaron una relación positiva y significativa entre ambas variables. Esto implica que un entorno familiar donde los padres apoyan la lectura, dialogan sobre los textos y promueven la curiosidad intelectual contribuye al fortalecimiento de la comprensión lectora en los niños. Este resultado concuerda con los hallazgos de Sagal et al. (2021), quienes indicaron que el apoyo emocional y cognitivo de los padres influye en la comprensión y el gusto por la lectura, así como con lo expresado por Chávez (2019), quien reportó que más del 50% de los estudiantes con poco estímulo familiar mostraban niveles bajos de comprensión lectora. En este sentido, se ratifica que el entorno familiar no solo ofrece recursos materiales, sino también modelos de interacción, afecto y lenguaje que potencian la capacidad de los niños para entender, interpretar y reflexionar sobre lo que leen. Por tanto, la comprensión lectora no depende únicamente del trabajo escolar, sino de la sinergia entre la escuela y el hogar.

Respecto a la segunda hipótesis específica, que planteó la influencia del ambiente familiar en la motivación por la lectura, los resultados evidenciaron una correlación positiva y significativa ($\rho = 0.421$; $p = 0.000$), lo que demuestra que el estímulo constante y las actitudes lectoras positivas en el hogar fortalecen el interés y la disposición de los niños hacia la lectura. Los resultados coinciden con lo expuesto por Diestra (2019), quien observó que la falta de acompañamiento familiar limita la motivación lectora, reduciendo la frecuencia de lectura voluntaria en los niños. Asimismo, Sagal et al. (2021) señalaron que muchos padres tienden a asociar la lectura

con una tarea escolar, lo que reduce su atractivo recreativo, mientras que Wang (2018) sostuvo que el hábito lector se consolida cuando los niños encuentran en la lectura una fuente de disfrute y conexión emocional. En coherencia con ello, los resultados de esta investigación confirman que la motivación lectora se construye a partir del ejemplo, la valoración del libro y las experiencias familiares que promueven la lectura como una actividad placentera y significativa.

En conjunto, los resultados permiten afirmar que el entorno familiar influye positiva y significativamente en el desarrollo del hábito lector, confirmando la hipótesis general y las hipótesis específicas. A pesar de los avances observados, los niveles de hábito lector aún se sitúan en rangos moderados, lo que sugiere la necesidad de fortalecer las estrategias de fomento lector tanto desde la escuela como desde el hogar. Comparando los hallazgos con los estudios de Wang (2018), Chávez (2019), Diestra (2019) y Sagal et al. (2021), se observa una tendencia común: la falta de acompañamiento familiar, el escaso tiempo destinado a la lectura y la percepción de la lectura como una obligación académica continúan siendo las principales limitaciones para el desarrollo lector infantil. En consecuencia, se concluye que fortalecer el entorno familiar resulta fundamental para fomentar hábitos lectores duraderos, y que tanto la escuela como la familia deben asumir un compromiso compartido en la creación de una cultura lectora que despierte la curiosidad, la imaginación y el placer por aprender desde los primeros años de escolaridad.

CONCLUSIONES

En primer lugar, los resultados de la prueba de hipótesis general confirmaron con un nivel de confianza del 95 % que el entorno familiar influyó significativamente en la formación de los hábitos de lectura en los estudiantes del segundo grado de dos Instituciones Públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño y César Vallejo - 2024. Esto demostró que la familia fue el primer entorno de contacto con la lectura y desempeñó un rol determinante en la consolidación del gusto lector desde edades tempranas. Los hallazgos evidenciaron que el acompañamiento familiar, el ejemplo lector, la disposición de materiales adecuados y la creación de rutinas lectoras se relacionaron directamente con la frecuencia y motivación con la que los niños leyeron. No obstante, se observó que una parte considerable de las familias no fomentó de manera sostenida estas prácticas, lo que limitó el fortalecimiento del hábito lector. Factores como la falta de tiempo, el escaso acceso a libros y la percepción de la lectura como una obligación académica continuaron siendo obstáculos relevantes para su desarrollo.

En segundo lugar, la primera hipótesis específica fue confirmada con un valor de $Rho = 0.612$ y $p = 0.000$, evidenciando una correlación positiva y significativa entre el entorno familiar y la motivación lectora. Se concluyó que los niños que crecieron en hogares donde los padres leían, comentaban textos o realizaban actividades recreativas vinculadas a la lectura, mostraron una mayor disposición e interés hacia ella. La motivación lectora, por tanto, no surgió de manera espontánea, sino como resultado de la interacción con modelos familiares que valoraron el acto de leer como fuente de disfrute y aprendizaje. Sin embargo, se comprobó que la falta de entusiasmo o tiempo por parte de los padres afectó negativamente dicha motivación. Este hallazgo coincidió con investigaciones nacionales (Ministerio de Educación, 2022) que resaltaron el ejemplo familiar como el factor más decisivo para despertar el interés lector infantil.

Finalmente, respecto a la segunda y tercera hipótesis específicas, se verificó que el entorno familiar se relacionó positivamente con los hábitos y tipos de lectura ($Rho = 0.585$; $p = 0.001$), aunque los estudiantes alcanzaron solo un nivel medio de hábito lector con una media de 17.7 puntos. Esto indicó que los niños leyeron de manera intermitente, motivados principalmente por exigencias escolares. Se identificó una mayor presencia de lecturas de tipo informativo o académico, mientras que las lecturas recreativas o por placer fueron esporádicas. Estos resultados coincidieron con los estudios de la UNESCO (2020), los cuales advierten que los niveles de lectura autónoma en contextos rurales siguen siendo bajos. Por ello, se concluyó que el fortalecimiento del hábito lector requiere una acción conjunta entre escuela y familia, mediante estrategias que combinen actividades lúdicas, lectura compartida, proyectos de animación lectora y la incorporación de textos de interés local que promuevan la lectura como una experiencia afectiva y significativa.

RECOMENDACIONES

Se recomendó a los padres de familia fomentar de forma activa el hábito lector dentro del hogar, asumiendo un papel participativo y constante en la formación lectora de sus hijos. La investigación demostró que el entorno familiar ejerce una influencia directa en la consolidación de los hábitos de lectura; por ello, se sugirió establecer rutinas y espacios diarios de lectura compartida, acompañadas de conversaciones sobre los textos, dramatizaciones o actividades creativas. La lectura debe presentarse como un momento de disfrute, no como una obligación, a fin de generar motivación intrínseca y un vínculo emocional positivo con los libros.

Asimismo, se aconsejó que los padres se conviertan en modelos de conducta lectora, realizando ellos mismos pequeñas prácticas de lectura y compartiéndolas con sus hijos. Ver a los adultos leer de forma habitual constituye un estímulo determinante para reproducir esta conducta. Se propuso, además, la implementación de planes familiares de lectura, que incluyan lecturas alternadas, análisis conjunto de historias o actividades de narración oral, fortaleciendo así tanto el vínculo familiar como la cultura lectora en el hogar.

En el ámbito escolar, se recomendó que los docentes y directivos trabajen coordinadamente con las familias en proyectos integrales de animación lectora, como clubes de lectura, ferias de libros, bibliotecas móviles o talleres de cuentacuentos. También se sugirió diversificar los materiales y formatos de lectura; libros ilustrados, cómics, audiolibros o aplicaciones digitales; para captar el interés de los niños y adaptarse a sus estilos de aprendizaje. Finalmente, se instó a que las instituciones educativas promuevan políticas sostenidas de fomento lector, que integren a la comunidad y refuercen la lectura como práctica de desarrollo personal, académico y social desde los primeros años de escolaridad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antunez, S. y Cardenas, N.(2023) Navegación por Google y YouTube con relación a los hábitos de estudio en los estudiantes de Ciencias de la Comunicación UNDAC, filial La Merced - Tesis para optar Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. UNDAC.
- Arias, F. (2012) El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 6ta Edición. Editorial Episteme.
- Ellis, D. (1993). Cómo llegar a máster en los estudios. South Dakota: Houghton Mifflin Company.
- Bas E., Pérez M.V. (2010) Desafíos de la familia actual ante la escuela y las tecnologías de información y comunicación. Education Siglo XXI, 28, n. 1, pp. 41- 68.
- Becerra, V. (2022). Comportamiento lector de los estudiantes de la E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, periodo 2021. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM. Belaúnde, I. (1994). Hábitos de estudio. Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, 2(2), 14-21.
- Borda, E. y Pinzón, B. (1997). Rendimiento académico. Técnicas para estudiar mejor. Bogotá: Magisterio.
- Cadenas J., Valdivieso A. y Vicente G. (2019). “Propuesta Tecnológica para promover la lectura en niñas y niños del nivel primario bajo el modelo del DESIGN THINKING”. Tesis para obtener el grado de licenciatura en Gestión Empresarial. PUCP
- Castellanos, M. y Guataquira, C. (2020)Factores que causan dificultad en los procesos de comprensión lectora de estudiantes de grado cuarto de la IED el Porvenir. Tesis para

obtener el título de Magister en Dificultades del Aprendizaje. Universidad Cooperativa de Colombia.

Cerillo, P. (1996). Qué leer y en qué momento (1st ed.). Castilla-La Mancha: Universidad de Castilla-La Mancha.

Correa, M. (1998). Programa de hábitos de estudio para estudiantes de segunda etapa de educación básica. Tesis para optar el Grado Académico de Magister en Educación. Universidad Pedagógica Libertador. Caracas, Venezuela.

Covey, S. (1989). Los siete hábitos de la gente altamente efectiva. Buenos Aires: Paidós.

Chávez, I. (2019). Aspectos asociados a la formación de hábitos lectores de los estudiantes del nivel primario y secundario del colegio Santa María Marianistas. Tesis para Licenciatura en Bibliotecología. Universidad Mayor de San Marcos.

Diestra, C. (2019) Hábitos de lectura en los alumnos del área de comunicación del cuarto grado de primaria de la I.E. N° 5074 “Alcides Spelucin Vega”, Callao 2019. Tesis para optar a la maestría en Gestión Educativa. Universidad Cesar Vallejo.

Duque, H. (2005). Cómo alcanzar el éxito en el estudio, (2ª ed.) País: Bogotá edit. San Pablo. Enciclopedia Océano, (2004). Biblioteca de consulta (12ª. Ed. Editorial Océano Barcelona España)

Fiz M.R. et al. (2000): Los hábitos de lectura y su relación con otras variables.

Fuertes (2007). La influencia del entorno familiar. Recuperado en junio 2013 de: <http://www.slideshare.net/modulosai/lainfluencia-del-entorno-familiar>

Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). Metodología de la Investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. (1ª. Ed.) Ciudad de México: McGraw-Hill Interamericana editores S.A. <https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>

Huriarte de San Juan. Filología y Didáctica de la Lengua, 5, pp. 7-31.

- Izquierdo, T. "et al"(2019, enero). Determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector del alumnado de Educación Primaria, 179 p.
- Gasol A. (2005): La familia, modelo e impulsora de la lectura. CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil 182.
- García y Bacete F. J. (2003): Las relaciones escuela-familia: un reto educativo. Infancia y Aprendizaje, 26 26 (4), pp. 425-437.
- García, L. (2006). Transmisión de valores desde la educación emocional. (1ra. Edición). España: Editorial Andamio.
- Gil Flores J.H. (2009): Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado. Revista de Educación, 350, pp. 301-322.
- Gimeno, J. (2003). El alumno como invención. (1ra. Edición). Madrid: Ediciones. Morata.
- Grajales, T. (2002). Hábitos de estudio universitario. Lima: Centro de Investigación Educativa.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2004). Metodología de la investigación (5ta ed.). Ciudad de México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández, M. (2003). En el folleto No. 4 del programa de la Mano Educarme. Cuba Editorial del CELEP de Cuba)
- Hernández, F. (1998). Métodos y Técnicas de estudio en la universidad. Bogotá: McGraw Hill.
- Horna, R. (2001). Aprendiendo a disfrutar del estudio. Lima: Renalsa, S.A.
- Kropp, P. (2004). Cómo fomentar la lectura en los niños. (7ma. Edición). México: Editorial Selector.
- López, A. y Gómez, M.(2021) La influencia de la familia en el hábito lector. Congreso Internacional Virtual de Educación Lectora.
- López, M. (2000). Cómo estudiar con eficacia. Barcelona: Reducido

- Madrid, M. (2019). Hábitos de lectura y consumo de medios de comunicación del estudiante que ingresa a la carrera de ciencias de la comunicación, a partir de las cualidades del perfil de ingreso. Tesis para obtener el título de Magíster en Educación y Aprendizaje. Universidad Rafael Landívar de Guatemala.
- McLane, J. y McNamee, G. (2009). Alfabetización Temprana. (1ra. Edición). Madrid: Ediciones Morata.
- Ministerio de Educación (2021). Censo educativo 2021. ESCALE - Unidad de Estadística Educativa. https://escale.minedu.gob.pe/uee/-/document_library_display/GMv7/view/7019130
- Mohammad, P. (2009). Taller de Lectoescritura en español. (Libro en línea). Consultado el día 19 de marzo de 2010 en la página: <http://books.google.com.gt/books?id=CYcN0YLZ0tgC&printsec=frontcover&source>
- Mendoza, A. y Briz, E. (2003). Didáctica de la Lengua y la Literatura para primaria. (Material didáctico). España: Editorial Pearson Educación.
- Molina, I. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en la ESO. Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura, 2, 103-120.
- Molina, A. (2009). Leer y Escribir con Adriana. (1ra. Edición). Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Martínez, V., Pérez, O., y Torres, I. (1999). Análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios. Madrid: Don Bosco.
- Navarro, C. (2006). Manual de animación lectora. Ministerio de Educación del Perú.
- Olcese, A. (1999). Cómo estudiar con éxito. Lima: Moshera S.R.L.
- Pérez, I. (1985). Relación entre hábitos de estudio y rendimiento estudiantil. Caracas: Universidad Simón Bolívar.

- Pinzas, J. (2006). *Metacognición y lectura*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Poves, M. (1999). Hábitos de estudio y rendimiento escolar en educación secundaria y bachillerato. Córdoba: CPR de Montilla.
- Quelopana, J. (1999). Guía metodológica y científica del estudiante. Lima: San Marcos.
- Reyes, Y. (2003). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad; el autoconcepto y la asertividad en estudiantes de primer año de Psicología de la UNMSM. Tesis para optar al Título Profesional de Psicólogo. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Reyzabal, M. y Tenorio, P. (2004). El aprendizaje significativo de la literatura, País: España. Edit. La Muralla S.A.
- Rioseco, R. y Ziliani, M. (2008). *Pensamos y Aprendemos, lenguaje y comunicación*. (1ra. Edición). Chile: Editorial Adrés Bello.
- Rosas, M. (2009). *Y tú, ¿te diviertes con tus hijos?* (1ra. Edición). México: Editorial Cengage Learning.
- Rowntree, D. (2005). *Aprende a estudiar* (5a Ed) País: España Edit. Herder
- Ruffinelli, J. (2008). *Comprensión de lectura* País: México. Edit. Trillas.
- Sagal, E. "et al"(2021, febrero). La familia en la estimulación del hábito lector en niños de cuatro a seis años. vol (6), 28 p.
- Soto, R. (2004). *Técnicas de estudio*. Lima: Palomino.
- Strommen L.T., Mates B.F. (2004): Learning to love Redding: interviews with older children and teens. *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, 48 (3), pp. 188-200.
- Sucso, A. J. I. (2010). Desarrollo de estrategias de comprensión lectora para el logro de aprendizajes en la Institución Educativa Juan Manuel Sanz.
- Tapia, I. (1998). *Métodos y técnicas de estudio*. Lima: Corito

Tierno, B. (2002). *Cómo estudiar con éxito*, (4ª ed.) País: Barcelona, España. Edit. Plaza & Janés S.A.

Utanda, Ma. C., Cerillo, P. y García, J. (2005). *Literatura Infantil y Educación Integral*. (101 colecciones de estudio). España: Ediciones de la Universidad de Castilla.

Vásquez, O. (2003). *Cómo alcanzar el éxito en el estudio*, (2ª ed.) País: Bogotá edit. San Pablo.

Wang, L. (2018) *La animación a la lectura desde la familia en niños de 4to grado y su relación con el desarrollo del hábito lector*. Tesis para optar al grado de Magíster en Literatura Infantil y Juvenil. Universidad Católica Sedes Sapientiae.

ANEXOS

Anexo 1 Instrumento de investigación dirigido a los padres de familia

<p>20/10/25, 14:52 Conexión entre el entorno familiar y el hábito de la lectura en los estudiantes de 2° de primaria</p> <h3>Conexión entre el entorno familiar y el hábito de la lectura en los estudiantes de 2° de primaria</h3> <p><i>Este es un cuestionario dirigido a los padres de familia del segundo grado de primaria de la I.E. N.° 35001 "Cipriano Proaño" e I.E. N.° 34047 "César Vallejo", con el objetivo de determinar el nivel de influencia del ambiente familiar en su hábito de lectura.</i></p> <p><i>*Indica que la pregunta es obligatoria</i></p> <p>1. Correo electrónico *</p> <p>_____</p> <p>2. Creo que es importante que mi hijo(a) aprenda a leer *</p> <p>Marca solo un óvalo.</p> <p>1 2 3 4 5</p> <p>No <input type="radio"/> <input type="radio"/> <input type="radio"/> <input type="radio"/> <input type="radio"/> Es muy importante</p> <p>3. ¿Qué edad tiene mi hijo? *</p> <p>Marca solo un óvalo.</p> <p><input type="radio"/> 6</p> <p><input type="radio"/> 7</p> <p><input type="radio"/> 8</p> <p><input type="radio"/> 9</p> <p>https://docs.google.com/forms/d/1QsYbk-pSZGXAR-ELMR_-6bOpKSAyQaNjN_sLn2JgWiedt</p>	<p>20/10/25, 14:52 Conexión entre el entorno familiar y el hábito de la lectura en los estudiantes de 2° de primaria</p> <p>4. ¿Mi hijo(a) sabe leer? *</p> <p>Marca solo un óvalo.</p> <p><input type="radio"/> Sí</p> <p><input type="radio"/> No</p> <p><input type="radio"/> Opción 3</p> <p>5. ¿De qué manera aprendió a leer?</p> <p>Marca solo un óvalo.</p> <p><input type="radio"/> Siempre</p> <p><input type="radio"/> Casi siempre</p> <p><input type="radio"/> A veces</p> <p><input type="radio"/> Casi nunca</p> <p><input type="radio"/> Nunca</p> <p>6. ¿Suele influenciar en la lectura mi hijo(a)?</p> <p>Marca solo un óvalo.</p> <p><input type="radio"/> Siempre</p> <p><input type="radio"/> Casi siempre</p> <p><input type="radio"/> A veces</p> <p><input type="radio"/> Casi nunca</p> <p><input type="radio"/> Nunca</p> <p>https://docs.google.com/forms/d/1QsYbk-pSZGXAR-ELMR_-6bOpKSAyQaNjN_sLn2JgWiedt</p>
--	---

13. Sé que el conocimiento es poder y la mejor forma de obtenerlo es comprendiendo lo que leemos. Me comprometo a fomentar la lectura en mis hijos. *

Marca solo un óvalo.

- Quiero, pero no dispongo de tiempo
- No es mi responsabilidad
- Trataré de brindarle apoyo
- Haré el mejor esfuerzo para ayudarlo
- Ya lo ayudo a leer, su educación es mi prioridad
- Prefiero contratar a alguien para que le enseñe

14. ¿Cuáles son los obstáculos que evitan que apoye a mi hijo(a) en su comprensión de lectura? *

La influencia de los padres en el aprendizaje de lectura de los hijos es irremplazable. Los padres invierten su tiempo formando líderes poderosos.

Google no creó ni aprobó este contenido.



Anexo 2 Entorno Familiar / Base de Datos para el análisis estadístico

Nro.	BASE DE DATOS: AMBIENTE FAMILIAR								AMBIENTE FAMILIAR	Medición:	Ordinal		
	CONDUCTA DE LOS PADRES			TOTAL	COMPORTAMIENTO DE LOS PADRES			TOTAL					
	1	2	3		4	5	6						
1	3	2	4	9	3	4	3	10	19				
2	3	3	5	11	2	5	3	10	21	Escala y valores:			
3	3	3	5	11	3	5	4	12	23	Nunca (1)			
4	3	3	3	9	3	5	3	11	20	Casi nunca (2)			
5	3	3	5	11	3	4	2	9	20	A veces (3)			
6	3	3	5	11	3	4	3	10	21	Casi siempre (4)			
7	3	3	4	10	2	4	3	9	19	Siempre (5)			
8	3	3	4	10	2	5	3	10	20				
9	3	2	4	9	3	3	3	9	18	Dimensiones:			
10	3	2	4	9	2	3	3	8	17	D1: Conducta de los padres (3 indicadores)			
11	3	2	4	9	2	4	3	9	18	D2: Contraprestaciones (3 indicadores)			
12	2	3	3	8	2	5	3	10	18	Total: 6 indicadores			
13	3	3	4	10	3	5	3	11	21				
14	3	3	4	10	3	4	2	9	19	Niveles y rangos	Bajo	Medio	Alto
15	3	2	4	9	3	4	2	9	18	Ambiente familiar	[6-14]	[15-22]	[23-30]
16	3	2	4	9	3	4	3	10	19	Conducta de los padres	[3-7]	[8-11]	[12-15]
17	2	3	5	10	2	4	2	8	18	Comportamiento de los padres	[3-7]	[8-11]	[12-15]

Anexo 3 Hábito de Lectura / Base de Datos para el análisis estadístico

Nro.	BASE DE DATOS: HÁBITO DE LECTURA									Medición:	Ordinal		
	COMPRESIÓN DE LECTURA			TOTAL	MOTIVACIÓN POR LA LECTURA			TOTAL	HÁBITO DE				
	7	8	9		10	11	12						
1	3	3	3	9	2	3	2	7	16	Escala y valores:			
2	3	3	3	9	3	3	1	7	16	Nunca (1)			
3	3	3	3	9	3	3	3	9	18	Casi nunca (2)			
4	3	3	3	9	3	4	2	9	18	A veces (3)			
5	3	3	3	9	3	3	3	9	18	Casi siempre (4)			
6	2	2	3	7	3	3	2	8	15	Siempre (5)			
7	2	3	2	7	3	3	3	9	16				
8	3	3	3	9	2	4	2	8	17	Dimensiones:			
9	2	3	2	7	3	4	3	10	17	D1: Comprensión de lectura (3 indicadores)			
10	2	3	3	8	3	3	3	9	17	D2: Motivación por la lectura (3 indicadores)			
11	3	3	3	9	2	3	3	8	17				
12	3	3	3	9	2	3	2	7	16	Total: 6 indicadores			
13	3	3	3	9	3	3	3	9	18				
14	2	3	3	8	3	3	2	8	16	Niveles y rangos	Bajo	Medio	Alto
15	2	3	3	8	3	3	2	8	16	Hábito de lectura	[6-14]	[15-22]	[23-30]
16	2	3	2	7	3	4	2	9	16	Comprensión de lectura	[3-7]	[8-11]	[12-15]
17	4	3	3	10	3	3	3	9	19	Motivación por la lectura	[3-7]	[8-11]	[12-15]

Anexo 4 Ficha de validación por juicio de la experta Dra. Ana María Navarro Porrás

GUÍA DE JUICIO DE EXPERTOS

1. Identificación del Experto

Nombre y Apellido: Ana María NAVARRO PORRAS

Centro laboral: Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión

Título profesional: Lic. Ciencias de la Educación: Historia – Geografía

Grado: Doctor en Ciencias de la Educación

2. Instrucciones

Estimad(a) especialista, a continuación, se muestra un conjunto de indicadores, el cual tiene que evaluar con criterio ético y estrictez científica, la validez del instrumento propuesto (véase anexo adjunto).

Para evaluar dicho instrumento, marca con un aspa (x) una de las categorías contempladas en el cuadro:

1: Inferior al básico 2: Básico 3: Intermedio 4: Sobresaliente 5: Muy sobresaliente

3. Juicio de experto

INDICADORES	CATEGORÍA				
	1	2	3	4	5
1. Las dimensiones de la variable responden a un contexto teórico de forma (visión general)					X
2. Coherencia entre dimensión e indicadores (visión general)				X	

3. El número de indicadores, evalúan las dimensiones y por consiguiente la variable seleccionada (visión general)			X	
4. Los ítems están redactados en forma clara y precisa, sin ambigüedades (claridad y precisión)			X	
5. Los ítems guardan relación con los indicadores de las variables (coherencia)				X
6. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la prueba piloto (pertinencia y eficacia)				X
7. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la validez del contenido (validez)				X
8. Presenta algunas preguntas distractoras para controlar la contaminación de las respuestas (control de sesgo)			X	
9. Los ítems han sido redactados de lo general a lo particular (orden)				X
10. Los ítems del instrumento, son coherentes en términos de cantidad (extensión).				X
11. Los ítems no constituyen riesgo para los encuestados (inocuidad)				X
12. Calidad de la redacción de los ítems (visión general)			X	
13. Grado de objetividad del instrumento (visión general)				X
14. Grado de relevancia del instrumento (visión general)			X	
15. Estructura técnica básica del instrumento (organización)				X
Puntaje parcial			24	45

Puntaje total	69
----------------------	-----------

Nota: Índice de validación del juicio de experto = $(69/75) * 100 = 92\%$

4. Escala de validación

Muy baja	Baja	Regular	Alta	Muy alta
0-20%	21-40%	41-60%	61-80%	81-100%
				X
El instrumento de investigación está observado.		El instrumento de investigación requiere reajustes para su aplicación.		El instrumento de investigación está apto para su aplicación.
Interpretación: Cuanto más se acerque el coeficiente a cero (0), mayor error habrá en la validez.				

5. Conclusión general de la validación y sugerencias (en coherencia con el nivel de validación alcanzado)

Se recomienda al investigador aplicar el instrumento por resultado muy alto.


Firma del Experto Informante

DNI N° 20670103

Anexo 5

Ficha de validación por juicio de la experta Dra. Catalina Liliana Rosales Landeo

GUÍA DE JUICIO DE EXPERTOS

1. Identificación del Experto

Nombre y Apellido: Catalina Liliana, ROSALES LANDEO.

Centro laboral: UNDAC

Título profesional: Lic. Lengua-Psicología.

Grado: Dra. En Ciencias de la Educación.

2. Instrucciones

Estimad(a) especialista, a continuación, se muestra un conjunto de indicadores, el cual tiene que evaluar con criterio ético y estrictez científica, la validez del instrumento propuesto (véase anexo adjunto).

Para evaluar dicho instrumento, marca con un aspa (x) una de las categorías contempladas en el cuadro:

1: Inferior al básico 2: Básico 3: Intermedio 4: Sobresaliente 5: Muy sobresaliente

3. Juicio de experto

INDICADORES	CATEGORÍA				
	1	2	3	4	5
1. Las dimensiones de la variable responden a un contexto teórico de forma (visión general)					X
2. Coherencia entre dimensión e indicadores (visión general)				X	

3. El número de indicadores, evalúan las dimensiones y por consiguiente la variable seleccionada (visión general)			X	
4. Los ítems están redactados en forma clara y precisa, sin ambigüedades (claridad y precisión)			X	
5. Los ítems guardan relación con los indicadores de las variables (coherencia)				X
6. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la prueba piloto (pertinencia y eficacia)				X
7. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la validez del contenido (validez)				X
8. Presenta algunas preguntas distractoras para controlar la contaminación de las respuestas (control de sesgo)			X	
9. Los ítems han sido redactados de lo general a lo particular (orden)				X
10. Los ítems del instrumento, son coherentes en términos de cantidad (extensión).				X
11. Los ítems no constituyen riesgo para los encuestados (inocuidad)				X
12. Calidad de la redacción de los ítems (visión general)			X	
13. Grado de objetividad del instrumento (visión general)				X
14. Grado de relevancia del instrumento (visión general)			X	
15. Estructura técnica básica del instrumento (organización)				X
Puntaje parcial			24	45

Puntaje total	68
----------------------	-----------

Nota: Índice de validación del juicio de experto = $(68/75) * 100 = 90\%$

4. Escala de validación

Muy baja	Baja	Regular	Alta	Muy alta
0-20%	21-40%	41-60%	61-80%	81-100%
				X
El instrumento de investigación está observado.			El instrumento de investigación requiere reajustes para su aplicación,	El instrumento de investigación está apto para su aplicación.
Interpretación: Cuanto más se acerque el coeficiente a cero (0), mayor error habrá en la validez.				

5. Conclusión general de la validación y sugerencias (en coherencia con el nivel de validación alcanzado)

Se recomienda al investigador aplicar el instrumento por resultado muy alto.



Firmado digitalmente por ROSALES
 LANDEO Catalina Liliana FAU
 20154520346 soft
 Motivo: Soy el autor del documento
 Fecha: 17.08.2025 09:51:02 -05:00

Firma del Experto Informante

DNI N°

Anexo 6 Ficha de validación del Dr. Julio César Carhuaricra Meza

GUÍA DE JUICIO DE EXPERTOS

1. Identificación del Experto

Nombre y Apellido: *Julio César Carhuaricra Meza*
Centro laboral: *UNDA C*
Título profesional: *Educación*
Grado: *Doctor*

2. Instrucciones

Estimad(a) especialista, a continuación, se muestra un conjunto de indicadores, el cual tiene que evaluar con criterio ético y estrictez científica, la validez del instrumento propuesto (vease anexo adjunto).

Para evaluar dicho instrumento, marca con un aspa (x) una de las categorías contempladas en el cuadro.

1: Inferior al básico 2: Básico 3: Intermedio 4: Sobresaliente 5: Muy sobresaliente

3. Juicio de experto

INDICADORES	CATEGORÍA				
	1	2	3	4	5
1. Las dimensiones de la variable responden a un contexto teórico de forma (visión general)					X
2. Coherencia entre dimensión e indicadores (visión general)				X	

3. El número de indicadores, evalúan las dimensiones y por consiguiente la variable seleccionada (visión general)				X
4. Los ítems están redactados en forma clara y precisa, sin ambigüedades (claridad y precisión)				X
5. Los ítems guardan relación con los indicadores de las variables (coherencia)				X
6. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la prueba piloto (pertinencia y eficacia)		X		
7. Los ítems han sido redactados teniendo en cuenta la validez del contenido (validez)				X
8. Presenta algunas preguntas distractoras para controlar la contaminación de las respuestas (control de sesgo)				X
9. Los ítems han sido redactados de lo general a lo particular (orden)			X	
10. Los ítems del instrumento, son coherentes en términos de cantidad (extensión).				X
11. Los ítems no constituyen riesgo para los encuestados (inocuidad)			X	
12. Calidad de la redacción de los ítems (visión general)				X
13. Grado de objetividad del instrumento (visión general)				X
14. Grado de relevancia del instrumento (visión general)		X		
15. Estructura técnica básica del instrumento (organización)				X
Puntaje parcial		6	16	45

Puntaje total	63
---------------	----

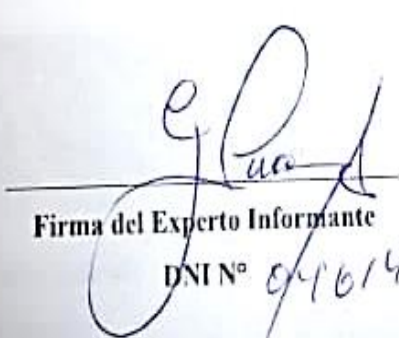
Nota: Índice de validación del juicio de experto (lvje) = (puntaje obtenido/75)* 100= 84%

4. Escala de validación

Muy baja	Baja	Regular	Alta	Muy alta
0-20%	21-40%	41-60%	61-80%	81-100%
				X
El instrumento de investigación está observado.		El instrumento de investigación requiere reajustes para su aplicación,		El instrumento de investigación está apto para su aplicación.
Interpretación: Cuanto más se acerque el coeficiente a cero (0), mayor error habrá en la validez.				

5. Conclusión general de la validación y sugerencias (en coherencia con el nivel de validación alcanzado)

Se recomienda al investigador aplicar el instrumento por resultado muy alto.


Firma del Experto Informante

DNI N° 941614156

Anexo 7 Matriz de consistencia

Conexión entre el ambiente familiar y el hábito de la lectura en los estudiantes del segundo grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo – 2024					
Problema	Objetivo	Hipótesis	Variables	Dimensiones	Indicadores
<p>Problema General: ¿Cómo influye el entorno familiar en el hábito de lectura en los estudiantes del 2do de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024</p>	<p>Objetivo General: Determinar la influencia del entorno familiar en la formación de los hábitos de lectura en los estudiantes del 2do grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024.</p>	<p>Hipótesis General: Se determinó que el entorno familiar influye significativamente en la formación del hábito de lectura en los estudiantes del 2do grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024.</p>	<p>Variable Independiente Entorno familiar</p>	<p>Dimensión 1: - Prácticas familiares</p>	<p>Práctica de la lectura en el hogar. Establecer un tiempo de lectura compartida. Pasar tiempo libre en familia con actividades recreativas y educativas.</p>
				<p>Dimensión 2: - Actitudes parentales</p>	<p>Tener recursos educativos en casa. Demostrar afectividad hacia los hijos. Mostrar compromiso y motivación en la actividad de lectura.</p>

<p>Problemas específicos: PE₁: ¿El entorno familiar influye en la comprensión lectora de los estudiantes del 2do grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024.</p>	<p>Objetivos específicos: OE1: Determinar si el entorno familiar influye en la comprensión de lectura de los estudiantes del 2do grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024. OE2: Determinar si el entorno familiar influye en la motivación por la lectura de los estudiantes del 2do grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024.</p>	<p>Hipótesis específicas: HE₁: El entorno familiar influye significativamente en la comprensión lectora de los estudiantes del 2do grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024. HO: Determinar si el entorno familiar influye significativamente en la motivación por la lectura de los estudiantes del 2do grado de dos instituciones públicas en Pasco: Institución Educativa Cipriano Proaño e Institución Educativa César Vallejo- 2024.</p>	<p>Variable Dependiente:</p> <p>Hábito de lectura</p>	<p>Dimensión 1:</p> <p>- Comprensión de lectura.</p>	<p>Gusto por la lectura.</p> <p>Frecuencia de lectura.</p> <p>Nivel de comprensión lectora.</p>
				<p>Dimensión 2:</p> <p>- Motivación por la lectura.</p>	<p>Leer por entretenimiento.</p> <p>Leer para informarse.</p> <p>Leer por curiosidad.</p>